

Entre Paréntesis



Chile

REVISTA N°94 NOVIEMBRE 2022

PORTADA:

Delia Domínguez Mohr (1931-2022)

WWW.ENTREPARENTESISCHILE.COM

Editorial Nedazka Pika

**Pedro Segundo Mardones
Lemebel, feliz cumpleaños
mariquita linda.**

El único escritor chileno que se maquillaba y usaba zapatos de taco alto -al menos en público- irrumpió de manera casi subversiva en la escena artística nacional, para terminar convirtiéndose en un fenómeno de ventas y popularidad.

Pedro Lemebel fue un escritor y artista visual. En 1987, junto a Francisco Casas, formó el colectivo de arte Yeguas del Apocalipsis, que realizó un extenso trabajo plástico en performance, fotografía, video e instalación.

Desde 1989 publicó sus crónicas en diversos medios chilenos y extranjeros. En 1996 realizó el programa "Cancionero" en radio Tierra. Fue invitado a la Bienal de La Habana en 1996, a la Universidad de Harvard en 2004, a la Universidad de Stanford en 2007 y a la Universidad de San Marcos en 2003. El año 2006 la Casa de las Américas de La Habana le dedicó una semana de autor.

Recibió el Fondo de las Artes y la Creación del Ministerio de Cultura de Chile para proyectos de creación; la Beca Guggenheim en 1999; el Premio Anna Setgers, en Berlín, durante 2005, y en 2013, el Premio Iberoamericano de Letras José Donoso que otorga la Universidad de Talca. En los últimos años sus obras han sido adaptadas al teatro y a registros audiovisuales. Ha sido traducido al inglés, alemán, italiano y francés.

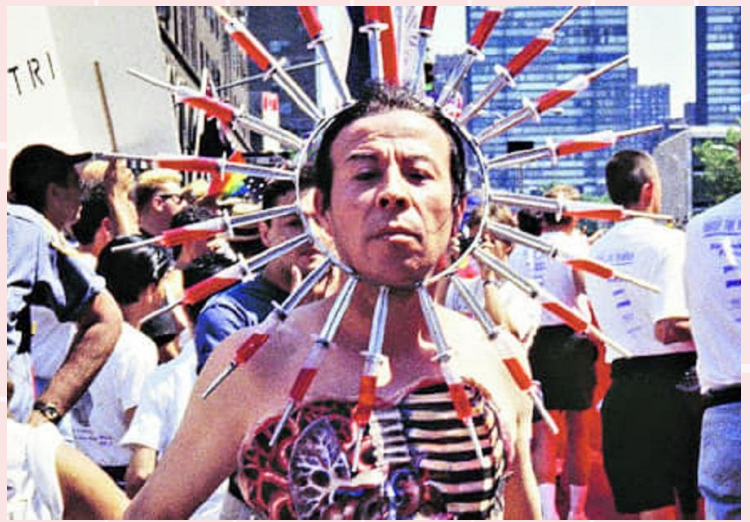
Su obra narrativa está integrada por la colección de relatos Incontables (1986) y la novela Tengo miedo torero (2001). Sus libros de crónica, por otra parte, son La esquina es mi corazón (1995), Loco afán (Crónicas de sidario) (1996), De perlas y cicatrices (1998), Zanjón de la Aguada (2003), Adiós mariquita linda (2005), Serenata cafiola (2008) y Háblame de amores (2012).

Mi amiga Gladys fue un proyecto que quedó interrumpido por su partida, pero que se publica en 2016 según las indicaciones que el mismo autor dejó trazadas.

Cuenta con dos estudios críticos de su obra, el primero realizado por Fernando Blanco, Reinas de otro cielo (2004), y el segundo, por la Universidad de Stanford, Pedro Lemebel (2009).

Asimismo, en 2013 se publicó Poco hombre, antología a cargo de Ignacio Echeverría.

El escritor chileno Pedro Lemebel murió la madrugada del viernes 23 de enero de 2015.





Portada:

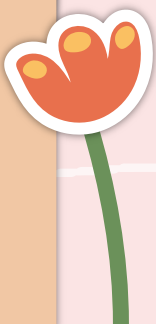


Delia Domínguez Mohr (1931–2022)

Autora de una obra con elementos de la antipoesía y de la poesía de los lares, inició su extensa trayectoria literaria siendo apenas una adolescente. Elogiada por su gran poder descriptivo y profundidad expresiva, su escritura celebra la naturaleza y la sabiduría popular del campo chileno.

Delia Domínguez es considerada una de las figuras más relevantes de la poesía chilena, hecho que es corroborado en las numerosas antologías que incluyen sus obras; además se presenta como una de las autoras más sobresalientes de la Generación Literaria de 1950, a la cual perteneció. Nació el 11 de agosto de 1931 en la ciudad de Osorno y comenzó en el oficio de la escritura -principalmente impulsada por la muerte de su madre- a la edad de 10 años. A esta misma edad ganó un concurso en el que participaban todos los colegios de Chile, con su trabajo *La uva*, por el cual recibió el estímulo de Ricardo Latcham y Nathanael Yáñez Silva. Sus estudios universitarios, la llevaron a graduarse en 1949 como bachiller en letras, tras lo cual ingresó a la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile, llegando sólo hasta el tercer año.

En 1955, publicó su primer libro de poemas *Simbólico retorno*. Su labor como poeta no excluyó otros géneros de la producción literaria; muchas de sus crónicas fueron publicadas en la revista *Paula*, en la cual también se desempeñó como jefa de redacción y crítica literaria. Por otra parte, publicó en varias ocasiones poemas inéditos en las revistas *Orfeo* y *En Viaje*. Nuevas muestras de su versatilidad se evidenciaron en su trabajo como conductora en algunos programas televisivos de arte para el canal 9 de la Universidad de Chile y su desempeño como panelista en el programa *Carretera Cultural* de la radio Chilena.



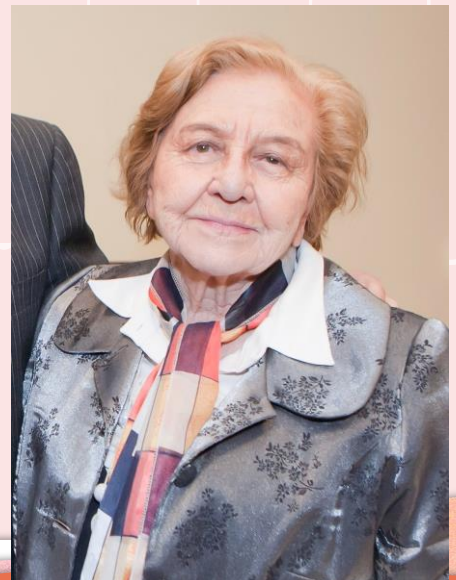
Otro rasgo a destacar en torno a la figura de Delia Domínguez fue su participación en importantes espacios de las letras nacionales. Se desempeñó como directora de la Sociedad de Escritores de Chile y como directora de la Revista Alerce, órgano de difusión de la misma institución.

El 25 de mayo de 1992, pasó a ocupar el 4° sillón de la Academia Chilena de la Lengua, ocasión en la cual leyó su discurso de incorporación, "Señales de una Poesía Mestiza en el Paralelo 40° Sur". Ese mismo año, según el decreto 2.704, con fecha 17 de octubre de 1992, fue declarada hija ilustre de la ciudad de Osorno. Recibió el Premio Municipal Pedro de Oña y el Premio Consejo Nacional del Libro, ambos en 1996. Asimismo fue integrante de numerosos jurados literarios como el Premio Pablo Neruda, Consejo Nacional del Libro, Premio Academia Chilena de la Lengua, Premios Municipales de Santiago, Premio Alerce de la SECH, entre otros.

Su obra poética, según propuso Juan Villegas, correspondería a una fusión entre la antipoesía y la poesía de los lares, cuyo matiz diferenciador está dado por la ausencia y la amargura de la antipoesía y la magnificación del espacio campesino, en el caso de la poesía lárca. Desde otro punto de vista, Teresa Calderón, se refiere a su obra *La gallina castellana y otros huevos*, como actualización de la metáfora del campo como reflejo del mundo y del gallinero como la casa en la que vivimos.

Ministio(s) relacionado(s):
Delia Domínguez Mohr (1931-2022)

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-printer-3350.html>

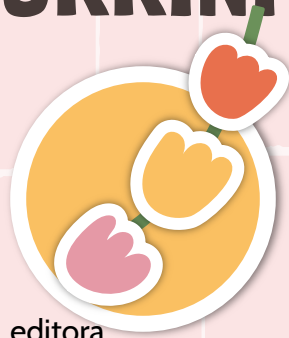




WANAGULEN CRISTINA WORMULL CHIORRINI



SIGLEMA 575



Desde hace ocho años Patricia Schaefer Röder, Escritora, traductora literaria, editora, poeta y gestora cultural. Venezolana que reside en Puerto Rico y tiene una larga trayectoria literaria, muy reconocida y premiada, propuso una novedosa forma poética: el Siglema 575, que ha tenido gran aceptación internacional. Desde 2015 organiza el Certamen Internacional de Siglema 575 “Di lo que quieres decir”, del cual se publica anualmente una antología con los mejores poemas del concurso. Patricia Schaefer Röder es miembro de ISLA, el Pen Puerto Rico y la ATA.

Pero ¿qué es el Siglema 575?

Siglema 575

Un siglema 575 es un poema que se escribe en base a las letras de la palabra o palabras que definen su tema y que constituyen su título, el cual queda representado en mayúsculas, como una especie de acrónimo. Cada estrofa posee tres versos, de los cuales la primera palabra del primero debe comenzar con la letra correspondiente a la sigla que le toca. La métrica es 5-7-5, con rima libre. Por su naturaleza acrónica, las diferentes estrofas deben poder funcionar independientemente como un poema autónomo que trate el tema en cuestión, y en conjunto, como parte de un poema de varias estrofas que gire alrededor del mismo tema. En un siglema 575 hay tantas estrofas como letras posea el título.

Cristina Wormull Chiorrini participó en el certamen de este año 2022 y uno de sus siglemas, CARNÍVORA, fue seleccionado para aparecer en la Antología Di lo que quieres decir 2022 que ya se encuentra disponible en Amazon.com en el siguiente enlace:

[https://www.amazon.com/que-quieres-decir-2022-](https://www.amazon.com/que-quieres-decir-2022-Antolog%C3%ADa/dp/BOBCSDQ277/ref=sr_1_1?crid=1ILPUZWH8YUT4&keywords=di+lo+que+quieres+decir+2022&qid=1667699606&refresh=1&prefix=di+lo+que+quieres+decir+2022%2Caps%2C130&sr=8-1)

[Antolog%C3%ADa/dp/BOBCSDQ277/ref=sr_1_1?crid=1ILPUZWH8YUT4&keywords=di+lo+que+quieres+decir+2022&qid=1667699606&refresh=1&prefix=di+lo+que+quieres+decir+2022%2Caps%2C130&sr=8-1](https://www.amazon.com/que-quieres-decir-2022-Antolog%C3%ADa/dp/BOBCSDQ277/ref=sr_1_1?crid=1ILPUZWH8YUT4&keywords=di+lo+que+quieres+decir+2022&qid=1667699606&refresh=1&prefix=di+lo+que+quieres+decir+2022%2Caps%2C130&sr=8-1)

Todo lo relacionado con este tema y con la próxima convocatoria que se hará en enero de 2023 se encuentra en

<https://siglema575.blogspot.com>

Carnívora (Cristina Wormull)

Coger el tiempo
Entre dientes y rabo
Morir de hambre

Abrir los labios
Entresacar la lengua
Lamer el vino

Robar el nabo
Con almendras y pimienta
Paladear el mal

Ninfa caníbal
Hambrienta de mis huesos
Liba el sudor

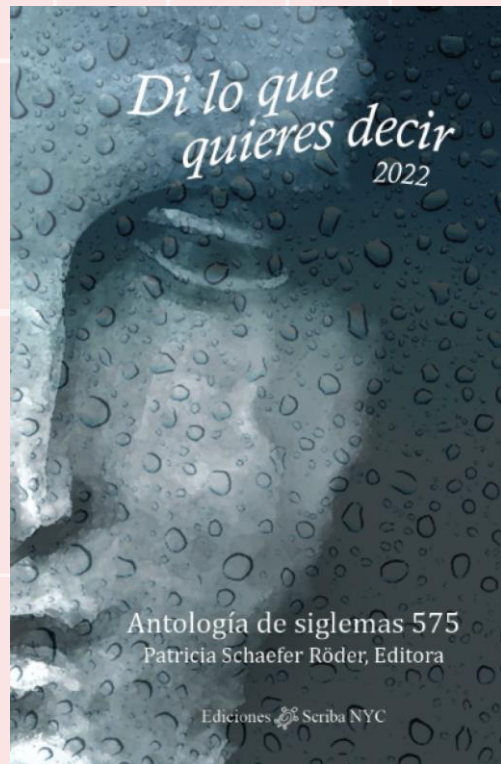
Ígnea belleza
Mitológica diosa
Dueña del hambre

Velo de carne
Entre sus piernas finas
Cubre el adiós

Otear el viento
Entre sauces y alhelíes
Morder los picos

Rasgar la tela
Diseñar un vestido
Rojo como tú

Amar el tiempo
Con fuerza carnívora
Entre tus brazos





Yuray Tolentino Hevia

SOBREVIVIENDO A LA VIDA *

Aunque crecí en un hogar religioso de niña viví alejada de los santos de mi madre, con los años y golpes de la vida me acerqué a la religión yoruba; como tabla de salvación ante las vicisitudes. Ya conozco -algunas- leyendas, historias, y aunque aun no vivo del todo convencida en que esta sea mi fe; si ya no río cuando voy a una misa o escucho algún cuento que parece una crónica marciana de Ray Bradbury.

Natalia Bolívar Aróstegui nació como decimos en buen cubano en cuna de oro, el 16 de septiembre de 1934 en La Habana pero prefirió la cuna y el regazo de su nana y la religión popular. Pintora, escritora y etnóloga cubana, especialista en religiones afrocubanas; es uno de seres humanos iluminados por la vida.

Y.T.H. El haber vivido cada día de su vida como si fuera el primero y el último día de un largo viaje, es ¿el premio gordo de la lotería o una bendición de los orishas?

N.B. Ni uno ni otro, labré mi propia personalidad.

Natalia lleva en la sangre la rebeldía de los Bolívar y el cimarronaje espiritual de África. Educada en colegio católico; estudia posteriormente en un aula anexa a San Alejandro donde realiza estudios de pintura y escultura.

*Este texto es un homenaje a mis padrinos y todos los lyawoses que viven en estos momentos en mi Isla, en especial a Katia Fuentes García, quién coronó Obbatalá el pasado 5 de agosto. Maferefún Natalia Bolívar.

Y.T.H. Si descendes de una familia aristócrata, católica, apostólica y romana por que a Natalia le gusta hablar en jerga, y ser políticamente incorrecta. No todos tienen un primo que te enseña a disparar a los 12 años. ¿Qué tan decisiva fue esta experiencia con las armas de niña para ese carácter rebelde que te caracteriza? N.B. Era mi reto, para la vida.

No gusta que la llamen profesora porque según sus propias palabras y cito: "Solo soy graduada de Bachiller"; aunque tuvo la gracia de estudiar varios cursos de museología, egiptología, arqueología, arte chino, arte cubano, etnología y folclor, arte español... Tuvo la bendición, además, de formarse profesionalmente con profesores como Lydia Cabrera; Argeliers León y Don Fernando Ortiz, otras prestigiosas personalidades fueron parte de su formación como: los doctores Herrera Fritot, Tabío, Leví Marrero y Pérez de la Riva; la doctora Martha de Castro; la especialista soviética Eugenia Gueorguievskaya, del Museo de Puskin...

Y.T.H. Por amor a Dios... estoy segura que más de un universitario cambiaríamos el título por haber estado en una de esas salas o aulas como guste llamar. ¿Por qué entonces dice que no es profesora? Si una hora de conversación con usted puede significar un semestre y más, en la universidad.

N.B. Porque no tengo título universitario solo sé escuchar y aprender, de eso me he nutrido, lo guardo en mi disco duro, el cerebro.

Integrante del Directorio Revolucionario 13 de Marzo fue esta mujer, que en la clandestinidad hizo de todo por tumbar a Batista del poder. Desde trasladar y esconder armas y compañeros de lucha hasta asaltar una estación, la 5ta. exactamente. Con el número 24837 y el apodo de la "Bruja" por los collares, Natalia fue presa y golpeada.

Y.T.H. Más de una vez ha dicho Natalia Bolívar que fue y es del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. ¿Cómo sería el Directorio Revolucionario 13 de Marzo con los jóvenes de la Cuba del 2017?

N.B. El Directorio obedecía a la justicia con el pueblo, estudiantes, obreros, profesionales. Ante todo las necesidades de los pobres; no militarizar al país, sino ser unidos como merece nuestra tierra cubana.

Y.T.H. ¡Nosotros somos el fruto de esa Historia!, estas palabras son tuyas, sin embargo; a pesar que en nuestro país se comienza a estudiar Historia de Cuba en la primaria, yo siento que cada día se enseña de manera más superficial. Hay hechos, y hombres y mujeres que dieron la vida por esta revolución, que a penas se conocen; por ejemplo las organizaciones: Mujeres Opositoristas Unidas y Mujeres Marianas. ¿No peligra nuestro futuro como nación libre y revolucionaria, ante esta superficialidad, ante los prejuicios de género y los reduccionismos de pensamiento? N.B. Sí, por supuesto que sí. La mujer cubana, fue la combatiente que guardó armas, imprimió y repartió proclamas, trasladó y asiló a compañeros en embajadas amigas, estudió operaciones para atentados, puso bombas y fósforo vivo en lugares estratégicos, vendió bonos, buscó medicina y hospitales, suministró información vital a la jefatura de las sierras y el llano, alquiló apartamentos y sirvió de mensajera en momentos difíciles. La organización Mujeres Opositoristas Unidas, fue fundada por la Dra. Martha Frayde y un grupo grande que aportó con sus conocimientos a la gestación de reunir a todas las mujeres cubanas, sin importar raza, origen, clase social y militancia. ¿Quién no recuerda la fotografía que recorrió las calles cubanas, donde la valiente Marta Jiménez cargaba en hombros el féretro de su esposo Fructuoso Rodríguez, mientras desafiaba las balas de la policía batistiana? Es saludable pedir disculpas a tantas y tantas mujeres que no olvido y que por un problema de tiempo, no aparecen en este escrito.

Es bueno aclarar que no culpo a todos los hombres porque hay honrosas excepciones; pero en general, el machismo ha sido un problema cultural, de egocentrismo político, de inseguridad, si se quiere de una genética histórica que nos viene desde Eva y el pecado original.

Suerte para nosotras, todavía existen hombres que desentrañarán con su pluma, la verdadera supremacía y el misterioso arroyo que envuelve el espíritu de una mujer, como lo hizo José Martí, cuando escribió: "... la mujer explica, da la llave de la vida, ayuda, da su sangre con su fe al que ama. El hombre se alimenta de ella, y la abandona, como un guerrero sediento bebe de un arroyo humilde que queda luego detrás de él".

Luego del Triunfo de la Revolución es nombrada directora del Palacio de Bellas Artes -hoy Museo Nacional de Bellas Artes- acometiendo su restauración y reorganización. Participa en la creación y dirección del Museo Napoleónico; trabaja en el Banco Nacional de Cuba como directora de diseño para joyería contemporánea cubana. Posteriormente crea y dirige el Museo Numismático. Asesora diversas obras de teatro y filmes cubanos; también grupos musicales. Ofrece conferencias dentro y fuera del país, publica ensayos, artículos y libros, relacionado con la religión yoruba.

Y.T.H. Eres una mujer que ha vivido mucho, con una personalidad única. Le diré un grupo de nombres y palabras que lleva usted dentro, y quiero que me responda como mayombera, etnóloga y cubana de libreta de bodega como influyeron en la formación de la personalidad y del ser humano que es la Natalia que aun vive en el Miramar donde nació, aunque sea otro. Responda con una palabra y que número pueden ser en la bolita.

Por ejemplo: si me a mi me dicen Mercedes Hevia Romero, respondo: SENDERO, 82 N.B.

Isabel Cantero - ALMA, 225

Arturo Bolívar y Bolívar Espinache - FAMILIA UNIDA, 334

José Luis Gómez Wangüemert - PELIGRO, 40

Monseñor Carlos Manuel de Céspedes - EXCEPCIONAL, 535

Lydia Cabrera - SIN FRONTERAS, 722

Armando Suarez del Villar - MAESTRO, 381

Fidel Castro – REVOLUCIÓN, 93

África - CUNA, 635

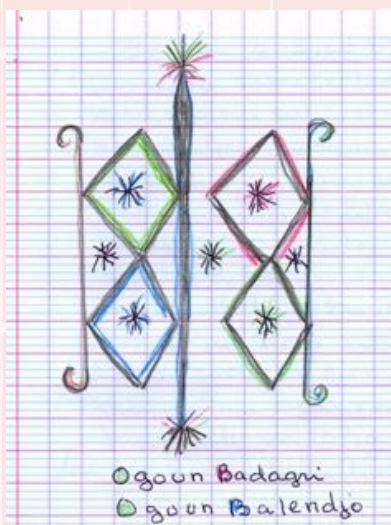
Familia - SOLIDA, 334

Miami - ABANICO, 648

Cuba - TESORO, 949

Haití - MISTERIO, 142







Fiel a nuestro legado histórico y a nuestras tradiciones es Natalia Bolívar Aróstegui. Referente para cubanos y foráneos si se quiere -ante todo- amar y respetar a la religión yoruba, y conocer de ella. Natalia es Cuba, África, España... es el espejo donde a la vuelta de 42 años estoy mirando mi infancia. Sacando cuentas y recomenzando a ver los orishas con ojos ya no tan incrédulos y soberbios. Quizás con los ojos con los que mi madre miraba sus santos, y con los que mi hermano -que en gloria esté- coronó Yemayá en su cabeza.

Y.T.H. Por qué cree usted que aun hoy nuestra Virgen del Cobre, y Patrona de Cuba, no pueda estar al lado de Martí en la entrada de una escuela, hospital, en un lugar público. Cuando ambos son el viento bajo las alas de esta nación.

N.B. Las leyes rompen alas en las historias y esta es una.

Y.T.H. Se dice que el cubano que no tiene de congo tiene de carabalí, aun así... ¿Qué piensa usted de los que han echo de la religión un negocio? De esos religiosos que quieren hacer santo a todo el que consultan, sobre todo a los extranjeros

N.B. No quiero criticar a la gente que hace negocio, pero este país está viviendo una situación económica terrible, el que hace esto no lo debe hacer por principios y respeto a los santos. Cuba se ha convertido en el eje de las reglas de santos africanos. Y la gente está buscando una forma de sobrevivir. Cada casa tiene su escuela, aunque Matanzas es la Roma de la religión africana, según Lydia Cabrera. Yo... no juzgo a nadie por la situación económica y ética de Cuba.

Y.T.H. Natalia que son para usted:

N.B. - los perros: "Recomiendo que todo el mundo tenga uno; los perros te protegen hasta después de muertos. Nunca lo entierres lejos de tu casa".

- los caballos: "Yo nací a caballo. Mi padre fue un gran domador y un jinete excepcional; al igual que mi madre. Ellos se enamoraron a caballo".

- la poesía: "Es la verborrea de la pintura, en mí ha nacido en lugares inhóspitos como Haití, Camerún y Malí".

- la pintura: "Desde niña dibujaba invitaciones y postalitas que luego vendía. Llegando a reunir al año hasta 3000 pesos. Me construí mi personalidad y mi independencia económica, pintando".

Y.T.H Siempre te has lanzado retos en la vida, y aunque "algunos" te han dado miedo, los has echo porque (según sus palabras) "le ha dado la gana". ¿Morirá Natalia Bolívar siendo rebelde o ya dejó que la experiencia -más que los años- le hayan vencido?

N.B. No hay años que me venzan.



HERNAN NARBONA VELIZ



A UNA BUENA AMIGA

Naranjas cotidianas, mis recuerdos, son zumo embriagador, traen espejos. Tintinean las poncheras, un cojo se menea en una pierna, un piano suena, salta la cumbia, apretados merengues, caderas que se cimbrean. Momento de bailes voluptuosos, de propuestas.

Destiñendo de la jarana, mi prédica en un sofá era monserga. Que duró un suspiro, hasta que apareció ella, toda piel por descubrir, adulándome sus ojos mentirosos, invitándome con sabia sutileza a recorrer sus montes sin fronteras.

La tibieza de sus muslos marcó mis noches. Su cuerpo redondo fue archipiélago, sus caricias primores descubiertos. Su aroma de señora de experiencia fue un tentador regalo, vino añejo.

Toda mi cordura claudicaba en ella, su fuego arrasaba catecismos y dejé de preguntar leseras, que porqué, que cuando y si de esto algún día te salieras.

Extraño fornicar por sus estuarios, saboreando piel canela, bocetos de altiplano o de candela. Desprejuiciado y loco, escapando de novias pretenciosas, la tuve acurrucada sin premuras, escuché respetuoso sus historias de viajera.

Quiero dar las gracias a ella, gran meretriz, hembra primera, gran amiga desconocida, conversadora, paciente, de mi libido habilosa forjadora.

Gracias a ella por sus lecciones tibias. Gracias por mostrarme su arte que dejó allá arriba mi autoestima. Gracias por haberme aceptado, universitario sin cigarros. Y, sobre todo, gracias por haberlo hecho gratis, compasiva.

JORGE ETCHEVERRY

Primeros años

Porque nuestro héroe, como todos los héroes románticos de todas las épocas, era de constitución más bien fina, y decimos más bien para no decir delgado, flaco de frentón, y si se quiere afeminado. Recordemos de paso las imágenes que desde las galerías y los libros, nos describen o dibujan no sólo aquellos personajes mitológicos como Don Juan en sus diversas versiones, sino a los pertenecientes a esa otra clase, los que vivieron y fueron de carne y hueso, como Espronceda, a quien podemos imaginar vagando con su capa negra al viento, los ojos profundamente sumidos en las orbitas, misteriosos y oscuros pero sin embargo tiernos, su melena indómita. Y esto sin olvidar figuras más nuestras, por ejemplo Préndez Saldías, o el Eugenio Gonzáles joven, que con el tiempo llegaría a ser rector de una renombrada casa de estudios. Como algunas de esas figuras, se vio desde la más tierna edad aquejado de males a las vías respiratorias, que se manifestaban en su caso particular—según el doctor Iglesias—en resfríos que a veces se arrastraban por meses.

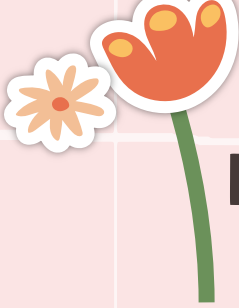
No es descabellado suponer, opina el mismo Iglesias, que el joven viviera aquejado de alergias, que eran tomadas habitualmente por resfrío común. La abuela paterna hervía en esas ocasiones hojas de eucaliptos en una ollita. Ese árbol, originario de Australia, posee fuertes propiedades medicinales y se caracteriza porque su follaje no proyecta sombra. Los vastos salones de la casona estaban siempre pasados a eucaliptos en los cortos días y largas noches de invierno. Las tías abuelas habían decidido tener siempre la ollita con la infusión de yerbas sobre la estufa a parafina, para posibilitar el despeje de las vías respiratorias del niño.



Nuestro héroe ya manifestaba por ese entonces condiciones innatas que lo conducirían a las cumbres excelsas del placer, pero que serían a la vez la fuente de sus desgracias, dolores y posterior perdición—si puede llamarse perdición ese estado en que el sujeto ya no existe para sí mismo. Aunque en este punto debo manifestar mi desacuerdo con dicha opinión, que comparte el doctor Iglesias, ya que si bien en la alienación mental el individuo no es capaz de establecer una adecuada relación con el entorno, es aun el sujeto de sus dolores y exaltaciones, de su vida mental. Pienso que el positivismo un poco obsoleto de Iglesias lo hace retroceder con pavor ante toda manifestación de los aspectos más sombríos de la persona humana. Los ojos grises del niño, con reflejos pardos, orlados de pestañas oscuras tirando a desteñidas en las puntas, permanecían abiertos por largos momentos, fijos en un punto nebuloso. Al ser interpelado, el infante enfocaba esos ojos de pestañar lento, como si le costara enfocar al interlocutor, o como si en forma trabajosa y desganada consintiera en bajar de algún mundo equis—pero seguramente mejor que este— para acceder a la comunicación.

En años posteriores, este reflejo involuntario—que con el tiempo y siguiendo al periodo de auto examen que es la adolescencia—se haría voluntario, era una gran fuente de hembras: muchachas, señoras y mujeres en general, y acaso algunos hombres, no aquellos más hermosos o finos, generalmente y en forma similar a nuestro héroe envueltos en un opalino manto de egocentrismo, sino de otros más añosos y robustos, en que sería difícil que el observador pudiera vislumbrar la presencia de esa mácula: generales en retiro, gerentes de empresa y dignatarios de partidos del orden.

Mujeres y niñas brotaban y eran cosechadas como otras tantas flores, bañadas por un sol matinal, húmedas de rocío. Las incontables viejas de la parentela, vestidas de marrón o negro, abrían las bocas desdentadas o provistas de placas dentarias—pues la gente del país tiende a perder los dientes. Salinidad del suelo quizás—se maravillaban ante el fino cuello, casi muy largo en relación al tronco, los amplios rizos naturales en la nuca, alrededor de las orejas, que ondeaban el pelo de un color castaño con herméticos tonos rojizos, como un fuego semiapagado entrevisto en la noche, como una afamada poetisa surrealista sudamericana habría de comentar años más tarde, y con algunas hebras casi blancas, que según Iglesias recordaba pálidamente el cabello de la madre. Seguramente las parientes ancianas, de edad imprecisable—ya que pasada la cincuentena todas las mujeres tienden a parecerse—rememoraban sus años juveniles mirando al niño: volvían a cortijos y cotillones, paseos por la plaza y miradas a hurtadillas en la misa de once, mientras el muchacho crecía rápido y delgado en ese clima tibio y húmedo. Las señoras establecían en torno a él una férrea guardia, un cerco.



OJO CON EL LIBRO MARCELA ROYO LIRA



YO SÍ, ¿Y TÚ?

Es un gozo leer y comentar, en medio de un centenar de poemarios, el libro de un narrador. Un placer recorrer las amenas historias que reúnen estos cuentos, anécdotas cotidianas, en un lenguaje acorde a sus personajes. Es como si el autor, Adolfo Miranda, estuviera sentado en el living de nuestra casa y nos narrara la vida de vecinos, amigos y familiares. Tanto así, que pareciera que son también parte de nuestra vida.

¿Cuál es el tema o el hilo conductor de estos relatos? El amor, en sus diferentes etapas y situaciones. Distintas perspectivas que nos conducen a la relación de una pareja. La atmósfera en que la sitúa el autor, con gran acierto, nos hace sentir a los personajes como seres vivos, auténticos, creíbles.

Adolfo Miranda tiene oficio en el modo de contar una buena historia, delicadeza en lo sexual, respeto por el otro.

En el cuento “El regreso” engancha el interés del lector ante la perspectiva del inicio de un posible romance entre el protagonista y una joven pasajera del metro que viaja desde Valparaíso hasta Quilpué. (Primer premio en el concurso de cuentos del Adulto Mayor de Las Condes, año 2008)

“Desfile de modelos”, relatado con la picardía y ternura de dos personas que recién se conocen y sienten la atracción del otro sexo.

“Bajo la carpa”, mantiene un humor sutil que engrandece el relato.

“Restaurante italiano”, en forma amena y sin falsedades un hombre y una mujer reconocen la imperiosa necesidad de la separación.

“En el cementerio” una anciana viuda juega a ser casamentera con un joven que recién conoció.

“Mara Duval”, el amor platónico de un hombre durante su juventud lo hace revivir aquella época maravillosa.

“Mariella”, el amor y la atracción sexual siempre presente en la narrativa de Adolfo Miranda atrapa al lector desde las primeras líneas.

“Un viaje a Italia”, un país de ensueño como meta de una relación tambaleante.

“Medias negras por la tarde”, amantes en el camino de lo prohibido.

“La postulante”, la inseguridad y el deseo de lograr el trabajo ansiado.

“Compañeros de banco”, un amor de infantes, desde las preparatorias, todo un recorrido de vida hasta que finalmente adultos mayores quizás sea posible el encuentro definitivo.

Los amenos relatos de Adolfo Miranda merecen ser leídos, sus historias atrapan y el lector percibe que la existencia, común y corriente, de la mujer y el hombre vive en ellos.

LA CONQUISTADA Y OTROS POEMAS

A Carmen Cares la conocí hace un tiempo, admiré la fuerza de sus versos, de la palabra que le es propia. Oriunda de la ciudad de Nacimiento, de la bellísima zona del Bío-Bío, su amor y admiración por su tierra se refleja en su poesía, una poesía de excelencia, hermanada a grandes poetas de nuestra historia. Y como la conozco, al leer su poemario me pareció escuchar su voz acompañando la lectura de sus versos.

Sus textos poéticos nos hablan de la naturaleza, de lo noble que existe en nuestro entorno. Nos obliga a mirar alrededor con sus ojos, sentir ese amor al campo de tantos amaneceres.

Madera

La noble madera que tienes.

La caridad del árbol en la puerta,
el agitado abrir y cerrar de los años,
el delicado tallado del alegre campo
como cáscara que cubre mi sueño.

Carmen Cares nos regala la magia y belleza de sus días, nada escapa a su mirar poético. Pareciera que hasta en una silente piedra, insignificante para muchos, le inspirara la poesía que nos regala en este poemario.

Compañía

Huelo la frescura de las cardas
en sus raíces de tierra perfumada.

Los caminos ásperos de arena
a la distancia se acercan animados.

Sus ramas como brazos del ciprés
descansan en la onda de los vientos.

Versos de la autora que demuestran el alma sensible de una poeta desde su nacimiento, autodidacta, ausente de talleres.

Sin embargo, capaz de descubrir la poesía hasta en el más remoto rincón. Es una delicia escucharla y un gozo leerla.

Más adelante nos habla del amor y desamor, de la pasión y el olvido, del desconcierto y la esperanza siempre latente en cada nuevo amanecer.

Leer el poemario de Carmen Cares es sumergirse en la sensibilidad de una poeta mujer, abierta al mundo que la rodea, siempre en busca de la belleza y la pureza que tanta falta nos hacen hoy en día. Pareciera que al dejar el libro nos embargara la dicha de ser parte de su mirar, de percibir como ella la poesía que nos rodea. Y eso nos produce un gozo inconmensurable.



CERES, LA REVISTA DE LA MARCHA MUNDIAL DE LAS MUJERES

Esta revista es netamente femenina, escrita por y para la mujer. Sale a la luz dos veces al año y en ella nos encontramos con temas femeninos, de hoy y de siempre. Nos habla de la constante lucha de las mujeres por ocupar el lugar que les corresponde en la sociedad, de los avances obtenidos en estos últimos años. Del ninguneo de que han sido objeto grandes féminas, no reconociendo su labor en la sociedad. Incluso algunas han sentido la necesidad de firmar con nombres masculinos y así poder publicar sus trabajos.

Tenemos avances, pero aún falta mucho por hacer.

Tengo cinco ejemplares en mis manos, cada uno de ellos con interesantes textos para su lectura y probable conversación al respecto. Como por ejemplo el número catorce del año ocho, verano 2019. Aquí leemos, entre muchos otros trabajos: “Un caso de tortura y violencia hacia la mujer e infancia mapuche”, donde se relata crudamente como una de ellas fue obligada a dar a luz engrillada ante personal de salud y gendarmería. Impotencia y lágrimas amargas ante la magnitud de tal falta de respeto.

Más adelante, en la revista número dieciséis, año ocho, otoño 2020, nos encontramos con el interesante texto “Reflexiones sobre la revuelta popular desatada en octubre y los desafíos que se nos presentan”. Otro tema para leer y discutir es “Miradas del patriarcado en América Latina”. Porque Ceres no es una revista exclusiva de Chile, es latinoamericana y los problemas femeninos de la mujer son los mismos en todo el continente. Y así, muchos otros textos de interés.

La Marcha Mundial de las Mujeres es un movimiento internacional, cumple dos décadas de existencia, fortaleciendo la lucha en cada continente, región y territorio. Su lema es; “Resistimos para vivir, marchamos para transformar”.

Existe también una edición especial, verano 2021, a raíz de la pandemia y el encierro, donde creció la desigualdad y las grandes empresas obtuvieron beneficios, en especial las farmacéuticas. En este número leemos, entre otros: “Mujeres, trabajo y vida”. Feminismo y lucha popular”, “Las respuestas feministas al Covid-19”. Surgió el hambre en los hogares y la miseria se hizo más notoria. Pero allí estuvo la mujer pobladora organizando ollas comunes, compartiendo el dolor del necesitado.

En el número trece, año siete, invierno 2018, leemos “Una construcción histórica y contingente de los procesos migratorios”, una mirada desde la educación. También “Aborto libre, seguro y gratuito”, no bastan tres causales. Temas, entre otros, de gran interés y actualidad. Se escriben para que se lean y se conversen, se amplíe la mente, crezca la empatía y tolerancia.

Por último, el número quince, año ocho, primavera 2019. Nos encontramos con la “Entrevista a Soledad Mella, dirigente del Movimiento Nacional de Recicladores de Chile Un trabajo muy necesario en beneficio del medio ambiente. Es interesante conocer su punto de vista. Así mismo se publica la interesante opinión de Diamela Eltit sobre la publicación “Violencia estructural y feminismo” apuntes contra la violencia hacia las mujeres.

La revista “Ceres, creando feminismos” es una publicación de Ediciones Mal Criada, de la Marcha Mundial de las Mujeres, un espacio de análisis, crítica y construcción. Reúne a grupo de féminas y organizaciones con el propósito de eliminar causales de pobreza, racismo y la violencia contra la mujer. Lucha contra el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo. En fin, contra todas las formas de desigualdad.

Me impactó sobremanera esta revista, los temas tratados, la valentía y libertad para publicarlos, Una revista de mujeres para mujeres, para no desfallecer en la lucha y ocupemos el lugar que nos corresponde en la sociedad.

AJENJO

Ajenjo es una planta medicinal que nos relaja y ayuda a nuestro sistema digestivo. Es también el título que Marcelo Sepúlveda Ríos puso al poemario que hoy leemos y comentamos.

Marcelo Sepúlveda es un poeta innato, en su cuerpo vibra la poesía y la música. También trabajó con gran éxito como gestor cultural. Su poesía nos habla de lo cotidiano, del amor, de los desencuentros y del eterno llamado a la mujer amada, en el sentido que sin ella el aire enrarecido lo ahoga. Es agradable leer a un poeta que nos habla del amor sin inhibiciones, abierto a los lectores

Este poemario fue publicado por Ediciones Letra Clara, esta es su segunda edición mayo 2022.

Paseo de domingo tibio

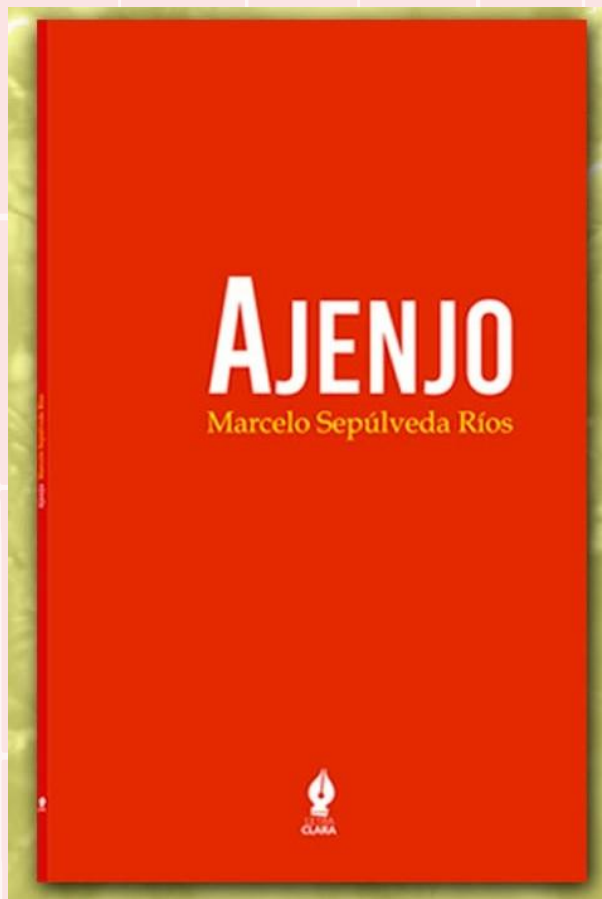
Con un rasguño una leve cicatriz
que no daña la nube de mis latidos
en el tacto de la ida juventud
que viaja en el ojo de las aguas
que sonrío en la simetría

Algunos versos copiados al azar. En ellos vibra
la vida, la naturaleza, las relaciones del hombre
y la mujer.

Eterno

Imagino que das vueltas por el jardín
y bajas como avalancha de ropa limpia
mis sentidos te acogen juegas tras la ventana
te encaramas en mí
el recuerdo me entristece
tú y yo frente al espejo
reflejados en una última mezcla
de vida que amo y vida que dejo.

La particularidad del vate son sus poemas
breves. Escritura ausente de todo signo de
puntuación, como si en un loco afán por
alcanzar a la amada el jadeo incesante solo le
permitiera avanzar de ese modo. Y es así como
leemos su poesía, casi sin respirar.





JUAN FRANCISCO PEZOA



Síncope. Los breves ruidos del tiempo

Es un síncope
De etéricos ruidos
Los que me alertan

Nacen agradables
A cada rato
Son imperceptibles cuando quieren
Pero,
Cada vez su presencia
Te hace más importante

Con ello
Tus pies descalzos
Se vuelven incandescentes
Ante tus ojos suspendidos
Que descansan sobre la nada

Por lo visto
No dejarás de estar presente

Tú sabes
Que tienes mirada de horizonte
Tú sabes
Que tu leve sonrisa se mezcló
Con las ganas locas
Que tuvo la naturaleza
Por besarte

Y la brisa fue tu cómplice



Así estás
En todas partes
Viajas frágil
Y fugitiva
Con destellos violetas
Que se posan
Sobre la piel del mar

Y apareces,
Como levitando

Le das ese sentido
Que nadie se atreve a explicar
Por miedo a ser tachados
De breves locos sin argumentos

Pero eso no importa
De verdad,
No importa
¡Que blofeen lo que quieran!

Porque el espíritu de la palabra
Solo es para algunos
Que vibran en la dirección
Del Sol
De Luna
Y de los astros

Y de todo aquel o aquello
Que entregue el amor Divino
Tal cual lo recibió
Con la misma sutileza
De un alma en vigilia
Con los susurros de un espíritu vagabundo

Como las hojas por ejemplo
Que dan su vida
Para entregarla a la tierra
Diagonalizando
Su primer y último vuelo
Fluctuando su caída
Llevadas por el viento

Igual,
Que alegres mariposas
Taciturnas

Que dejan su espacio
Para que otras
Adornen las ramas solitarias
Con la misma belleza
Que un día
Lo hicieron ellas con su árbol

Su lugar sagrado
Será entregado
Solo a los ojos que le buscan

Así te subyugas
Al compromiso tácito
De esos breves momentos
Que escapan por tus retinas

Y no evades la sombra de la tierra
Porque sabes
Que aparecerás
Apoyando tu huella milenaria
En la primera frontera del horizonte

Mujer...

¡Eres tan hermosa!

Te comienzas a cristalizar
Como silueta transparente
Sobre el sucesivo tren de la olas

Una tras otra
Una tras otra

Transitando
Demasiado cauta
Por los bordes
De la realidad
Manteniendo en ascuas
Todas las tardes que te esperan

Es inevitable,
Llegas invisible para el mundo

Pero no para mi

Y ya sabes
Como hacer aparecer
Unas cuantas gaviotas que te circundan

Existen porque tú quieres
Se alborotan cuando tú quieres
Y se van a dormir
En el centro de tu alma,
Cuando tú así lo quieres

A veces,
Son agoreras de la infamia
De un cielo que quedó
Como una puñalada fratricida
Entre los quejidos del viento

Pero solo a veces,
Porque su belleza dicotómica
Te hace inalterable
Según la distancia
Que le preceden
A los breves ruidos
De un tiempo que pasó

Entonces tú,
Sabes que eres única
Vienes
Y no te rindes al desprecio
De la palabra ajena

Mírate en los espejos del agua
Desprovista de miedos
Pero aún con un poco de vergüenza
Solo para recordar
Que el aire que respiraste
Te hizo impoluta para siempre

Aún así,
Sé cauta
En la protección
De tus relieves innatos
De aquellos límites que te esperan

Esos que se dibujan
De estrella en estrella
Cuando apareces,
Y me dejas entrar en tu universo

EL BAUL DE LOS RECUERDOS

NELLY ZAMORANO



DON PANCHO

Durante mi infancia conocí personajes entrañables que recuerdo siempre con afecto, pero hay una persona que no he olvidado por sus características. Vivía muy cerca de mi casa, tenía un taller de arreglo de zapatos, donde yo pasaba horas enteras muy entretenida. Don Pancho, hombre bonachón y risueño que nos arreglaba las botas y los mocasines y que me permitía jugar con las tintas cuando lo visitaba. Yo le ponía el negro brillante a mis zapatos blancos y me iba feliz a recibir los regaños de mi abuela por mi torpeza. Al día siguiente estaba nuevamente donde don Pancho, oliendo el cuero que se desprendía de los zapatos y arreglando, o más bien desarreglando sus herramientas. El me lo permitía porque yo era la nieta de don Juan a quién él quería y agradecía por toda la ayuda que mi abuelo le había otorgado cuando llegó del campo y se instaló con el taller de arreglo de zapatos.

Medía casi dos metros y era robusto, su esposa, la señora Rita apenas le llegaba a la cintura, de risa contagiosa y gran cocinera. Nunca he comido calzones rotos más ricos que los que ella hacía. Cuando terminaba sus quehaceres domésticos, se sentaba cerca de su marido a platicar con él, especialmente de las telenovelas que veía. Don Pancho jamás había visto una, pero se las conocía todas gracias a su mujer que se las contaba con todo y detalles. Nunca le escuché una mala palabra, todo lo contrario, siempre tenía una palabra amable con cada cliente que se retiraba conforme debido a que entregaba los arreglos en el día y la hora señalados.

Su hijo Segundo, tenía 10 años según sus padres, pero a mi me parecía de veinte. El me llevaba en sus hombros cada vez que yo lo requería, para sacar higos, o paltas o las más lindas granadas que después devoraba con mi amiga Marta. Nunca me dijo que no, es más, creo que se divertía tanto como yo en esas excursiones en la quinta de mis abuelos. Cuando se iba a su casa, se llevaba siempre un canasto con la fruta que él quería. Su misión era comprarle los diarios a mi abuelo todas las mañanas, no faltaba nunca. Después barría debajo del parrón, empresa que le llevaba casi toda la mañana.

Yo asistía al colegio que estaba a media cuadra, de regreso siempre pasaba a visitar a don Pancho para llevarle el silabario que me pedía y que leíamos juntos, me gustaba escucharlo decir con tanto entusiasmo las frases del libro, creo que juntos aprendíamos a leer.

Le gustaba cantar a don Pancho, tenía una bonita voz de barítono, la señora Rita y yo éramos su público y aplaudíamos cuando entonaba alguna área que había aprendido cuando joven, no sabía leer muy bien, tampoco escribía correctamente, sin embargo cantaba en italiano como si conociera el significado de las palabras, él se emocionaba cantando y nosotras escuchándolo.

Cuando yo estaba grande, como de quince, supe que Segundo se había casado y que tenía un hijito. El y su mujer, regresaron del sur y se quedaron a vivir en la casa de don Pancho. La señora Rita y él estaban felices de tener un nietecito. El resto de los vecinos nunca supieron en qué momento Segundo había contraído matrimonio que fue muy precipitado según algunos. Su esposa era un poco mayor que él y aunque era algo extraña, todos la aceptaron porque era parte de la familia de don Pancho. Hasta ahí todo estaba bien, no había nubes en la vida de Segundo quién había conseguido el puesto de repartidor en un almacén cercano. Todas las mañanas tomaba su bicicleta y salía muy contento a realizar su trabajo.

Dominga muy pronto se dio a conocer como amante de las uñas y del maquillaje. Solo hablaba de los colores del barniz de uñas que se pondría, ni hablar de los quehaceres domésticos, ella no estaba para esas cosas, se lo había dejado bien clarito a Segundo. Este la aceptó así de acuerdo a su retardo aunque quién cuidaba al niño, naturalmente era la señora Rita que cada vez se notaba más cansada y la nuera cada día más aburrida.

Pasaron algunos meses y Dominga se fue con el cartero dejando a su hijito al cuidado de su esposo y de sus suegros. Don Pancho sobrellevó la situación, a pesar de su precariedad, decidió hacerse cargo del bebé.

Con los años, el bebé creció y se pasaba el día entero en el taller de don Pancho jugando con las tintas como había hecho yo de niña. El niño era feliz, ya ni preguntaba por su madre quién no regresó nunca. Segundo se preocupaba mucho de su hijo, lo amaba y lo cuidaba mucho, a veces parecía su hermano y otras veces, su papá. Todas las tardes lo subía sobre sus hombros para salir a pasear por el barrio, los vecinos llenaban de halagos al niño, que muy pronto se mostró tan risueño como sus abuelos.

EL BANDIDO

Muy cerca de mi casa, había una casa grande deshabitada desde hace mucho tiempo. Su dueña ya no vivía en la ciudad se había marchado al norte a casa de su hija. Finalmente la casa fue vendida y el nuevo dueño la convirtió en un amplio y surtido almacén, con un espacio especial para la venta de carbón y leña. El nuevo vecino saludaba apenas y hablaba lo necesario. Los niños se asustaban cerca de él debido a su vestimenta y a su ceñudo semblante que apenas se divisaba debido al ancho sombrero que no se quitaba nunca. Tampoco cambiaba el poncho negro que lo cubría, daba la impresión que hasta deshilachado estaba. Enjuto y de larga barba, atendía a su clientela con prontitud y en silencio.

Mi abuelo era muy dado a poner sobre nombres a la gente y este señor no se le podía escapar, le llamó El Bandido, apodo que le quedó perfectamente, nadie nunca supo cómo se llamaba, todos lo apodaban como mi abuelo. Pero además, nos decía que él sabía el origen de el bandido, que éste, descendía de Los Pincheira, que era mejor estar de amigos con él, porque como enemigos era tremendamente peligroso.

Decía mi abuelo, que ese era un grupo de hermanos líderes de una guerrilla de asaltantes y cuatrerros. Que habían aterrorizado la zona cordillerana, asaltando y raptando mujeres por las que pedían rescate en dinero. Se desplazaban a caballo, vestidos de negro. Que habían vivido con esas prácticas durante los años 1817 hasta 1832 en Chile y Argentina. Nacieron en Parral, cuatro hombres y dos mujeres, y fueron educados por los padres franciscanos, españoles realistas de esa época.

Cuando ya estaban crecidos y se dedicaban al bandidaje, los Pincheira de ocultaban en una Cueva, la Cueva de los Pincheira, ubicada en el Valle Las Trancas, a solo 7 kilómetros de Chillán. Llegaron a formar un grupo de mil personas que los seguían, que no solamente eran campesinos, había bandidos y soldados que no les habían pagado. Cuando empiezan a ser perseguidos por Manuel Bulnes, debido al asesinato de Dionisio Sotomayor, de Linares, se establecen en Argentina.

Mi abuelo estaba convencido que el dueño del negocio era nieto o bisnieto de José Antonio, uno de los hermanos menores de los Pincheira, quién vivió siempre en una hacienda cerca de Parral..

EL MISTERIO DE LUCIA (CUENTO BASADO EN UN SUEÑO)

En un cálido atardecer otoñal, Lucia apresura sus pasos por una rural calle desierta. Va en busca de un paradero de buses que la regresaría a su hogar. Aspira el aroma de los jazmines que cubren la pared de una casa deshabitada. Escucha el eco de sus pasos que resuenan en el pavimento.

Se pronto se detiene sorprendida, en una esquina de la calle ve con estupor, una cama matrimonial muy bien alhajada de blanco y cojines también de blanco, que a simple vista parecen muy confortables. La cama estaba al aire libre, como si esperara alguien que se reposara en ella. Al no divisar a nadie y al cabo de unos momentos siguió su camino no sin antes mirar hacia todos lados, pero la calle seguía desierta.

Cansada de caminar sin resultado alguno, se sienta en una banca a pensar. En ese momento de la nada, aparece una joven mujer de la mano de un niño que apretaba un osito de peluche contra su pecho. Esta le dice a Lucia que ya no habrá más buses ese día, que tendrá que pernoctar en un hotel donde ella misma la conduciría.

Después de este diálogo, comienzan a desandar lo caminado por Lucía, quien le indica a la mujer que había visto una cama matrimonial en una esquina.-La cama?- dice ésta, -a veces está allí-

Tenía razón la mujer, al doblar la esquina la cama había desaparecido, algo que a ella la tenía sin cuidado pese al asombro de Lucia que no entendió nada. Caminaron unas cuerdas hacia el hotel y de pronto, ella se da cuenta que desaparece el niño. Le pregunta a la joven quien responde: -El niño? si, a veces se va- dice con toda naturalidad.

Finalmente llegan a un hotel increíblemente blanco, muy aséptico y sin ninguna flor o planta, de paredes absolutamente desnudas, muy diferente al común de los hoteles.

El cansancio agota a Lucia quién se duerme profundamente. Los rayos de sol que inundan su pieza, la despiertan, rápidamente se asea y busca al dueño para agradecer la hospitalidad y no encuentra a nadie,

Comienza nuevamente a caminar en busca de la parada de buses que la siente siempre más lejana, sus pasos resuenan en este pueblo deshabitado.

JUSTICIA

Pedro y Pablo eran dos hermanos nacidos en el seno de una familia amante del arte y la lectura, heredan a sus hijos grandes valores. Los chicos crecieron en armonía familiar y como el tiempo es un suspiro, los padres apenas se dieron cuenta que eran testigos de la titulación de dos profesionales con un promisorio futuro.

En el barrio había una chica llamada Mariela que parecía tener alas en los pies y mirada seductora, los dos hermanos se sintieron atraídos por ella. Pedro fue el más perseverante y logró empezar una relación con ella. Al cabo de un tiempo razonable, decidieron casarse. Dos años más tarde esperaban su primer hijo. Pablo, en cambio no cree en el matrimonio, quiere quedar soltero toda la vida, aunque esto no le impide galantear a su cuñada, lo que despierta en ella una gran pesadumbre. Le pide a su cuñado que no visite su casa cuando su marido no está porque la mortifica. Pablo comprende la situación y aunque se siente atraído por la linda joven decide aceptar la sugerencia y se aleja.

Mariela sale a hacer las compras para su bebé y al atravesar una calle, un conductor no respetando la luz roja, la embiste quedando muy mal herida. Después de infructuosas operaciones, ella muere, ni siquiera pudieron salvar a su hijo. Pedro queda destrozado, sin deseos de seguir viviendo, deja abandonada su oficina de arquitectos.

Pablo, recién contratado como fiscal, se encarga de ordenar la investigación y búsqueda de posibles sospechosos. Logra dar con el vehículo que atropelló a su cuñada, El dueño del auto era un médico de mucho prestigio..

A pesar que estos informes son secretos, Pedro se entera que el dueño del auto vive en un departamento cercano junto a su esposa y su hijo de cinco años. Él sabe que si la policía lo atrapa le darán una condena de algunos años, en cambio él proyecta vengarse de la persona que asesinó a su esposa e hijo

Pedro se introduce en el hogar del sospechoso mediante la renta de un departamento vecino al del doctor, se presenta como un nuevo vecino y se hace amigo del matrimonio, esperando el momento oportuno para eliminar al doctor.

Mientras tanto, su hermano prepara a su gente para arrestar al sospechoso. Lo detiene y en el interrogatorio, el doctor, quién tenía problemas cardíacos, sufre un infarto y debe ser llevado al hospital

La esposa del doctor, desesperada por lo sucedido a su marido lo visita en la clínica y al darse cuenta de la situación se siente desconsolada.

Entonces sucede algo insólito, la mujer le confiesa a su marido que ha sido ella quién atropelló a la mujer y que huyó del lugar, por temor. Dicho esto decide ir inmediatamente a la comisaría a declarar. Con angustia corre hacia la salida del hospital

Pedro entra al hospital como un toro embravecido, no se da ni cuenta de la presencia de la mujer que sale corriendo. Él, ciego de furia, entra a la habitación y le descarga cinco balazos al pobre inocente con paro cardíaco

EL GRITO DE OROLONCO

PAULINA GARCÍA

Mariquita

Mariquita linda te lloro en versos
Se desgarró el poema
El dolor se expande como una galaxia elíptica
Se extrañan tus relinchos.... yegua apocalíptica



20221023

Huir del mortal silencio de tus dedos
y no perder este trozo de cielo que me has dejado
revivir desde las arenas al vacío inmenso de este espacio palpitante de supernovas
cambiar el destino como quien cambia la hora
dejar que la aurora llegue
que los campos broten
que la tierra respire
y regresar menos herida
dejar atrás la maldición de los siete espejos
para sólo leer el periódico y meditar sobre el silencio de tus ojos

Cuando se termine el paraíso

Ha llegado el final de este viaje con sorpresas teñidas de olvido
más lo tristes recuerdos que mantiene contemplativa mi visión ya gastada
han dado inicio a una nueva aventura pintada de roja nostalgia
esculpida de cascada espumosa
grabada en versos que escribo en la arena
viviendo mil años en brisa y otros mil quinientos en viento
naufrague en un mar de cartas y rostros
y en sus olas me ahogue de pena
unas siluetas de rojos espectros
unos miasmas de risa traviesa
van recorriendo mi loca cabeza disfrazados de sueños y fiestas.

NUESTRAS RAÍCES

PAULINA GARCÍA

Amay Uru

El primero de Noviembre en nuestro país se recuerda a los difuntos, en la cultura Andina (Aymara y Quechua) lo celebran el día 30 de octubre y 2 de noviembre, durante esos días las familias en las comunidades y ciudades recuerdan a sus familiares, ancestros y seres queridos que ya partieron al Hanan Pacha.

Durante esos días los difuntos ancestros regresan a la casa para estar con los suyos para ello, los familiares les preparan las comidas más apetecidas por el difunto, y le sirven como si fuera una persona viva el plato que más le gustaba y se lo deja en la mesa, con sus panes y bebidas preferidas, con el propósito de aliviar la fatiga del alma y asegurar su provisión hasta el año próximo.



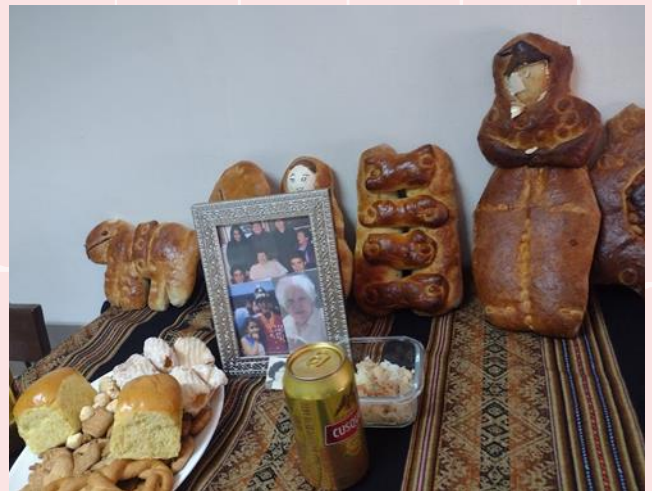
Los abuelos cuentan que el difunto vendrá en la forma de un animalito, que puede ser una mosca, una mariposa que se posará sobre los alimentos y se servirá de todo el conjunto de alimentos preparados por lo que se elaboran T´ant´anaka (panes) con formas de animales.

Tiene mayor relevancia y festejo las almas más nuevas, o sea, los fallecidos recientemente y, en menor grado, las almas más antiguas poniendo en el centro la fotografía de los más recientes rodeados por el más antiguo.

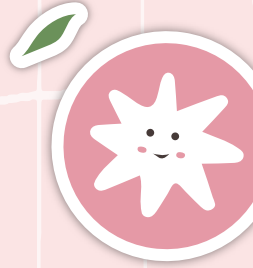
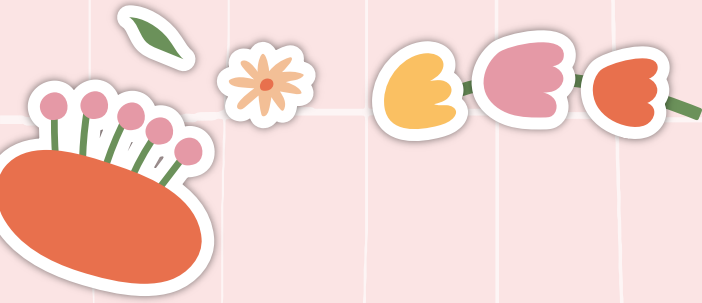
El altar, se construye en una mesa sobre la cual se coloca un awayu o un tari , donde se pone la fotografía de cada ser que ha partido rodeado de ofrendas tales como Tántá con forma de animales wawas, jach'a mama (abuela) y de escalera (que le servirá para bajar a nuestro mundo y volver al Hanan pacha), las comidas y bebidas favoritas de cada difunto, chuño, quinua, en algunos casos ponen velas.

Los días que se encuentra el altar se come con el difunto. Este año me tocó recordar en forma especial a mi jachá tata (abuelo) Miguel que partió en julio de este año , puse el altar con comidas de su agrado en especial un vaso de vino, en la fotografía lo acompañan najax jachá mamanaka (mis abuelas) , le puse tango que es su música favorita y comí junto a él en la mesa y le elaboré una tant'a chakana (pan con forma de escalera).

Esperando el próximo año para recibirlos nuevamente.



Leonel Huerta



Un cuento de Yanyanni

Hao era el gigante más alto de Yanyanni. En esta especie, los metros se ganan mientras sueñas. Hao fue un gran soñador y su cuerpo se elevó sobre las nubes, más allá del cielo azul. Tanto aumentó su estatura que llegó un momento en que hablar con lo demás era casi imposible. A gritos, que parecían tormentas, lograba, a veces, contar las historias en su cabeza. «Te escuchamos», respondían, y Hao volvía a dormir para soñar. El día que despertó y no recordó nada, supo que dejaría de crecer y que la hora de morir estaba próxima. Tristeza sintió al darse cuenta de que era el único sobre las nubes. Hacía tiempo que no escuchaba respuesta alguna de sus congéneres. Ya que no puedo soñar, dejaré de dormir, pensó. Y gritó durante años y nadie respondía. Una tarde, dobló su cuerpo y su cabeza se asomó entre las nubes; nada, no había nada. Ningún ser llegaba a su estatura; ¿acaso ya no sueñan?, se preguntó. No perdió la esperanza y siguió relatando historias en todas direcciones. «Aquí estamos», gritaron. Hao lloró. Los sueños de los nuevos gigantes alimentaron sus últimos días.

Inspirado en el cuento Planetas Invisibles, de Hao Jingfang.

Mariela Ríos Ruiz-Tagle

Sombra de cristal

La vena desgarrada
como un verso sobre el suelo.

Un pequeño guijarro danza
y se duerme entre la niebla.

No hay pájaros que entonen
la salmodia triste de las estaciones.

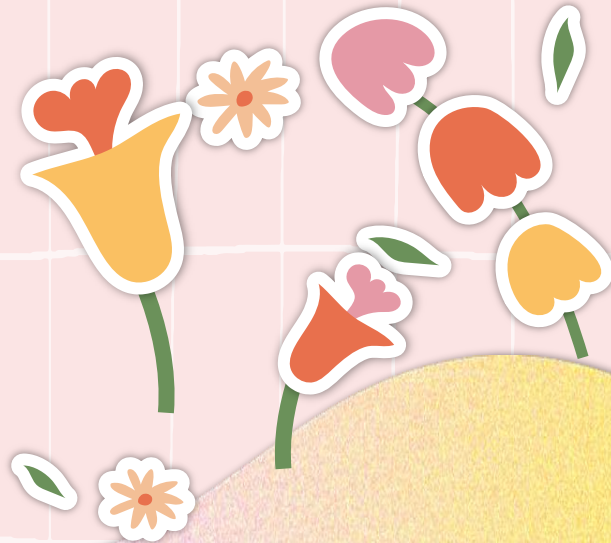
Los mármoles se estremecen y suspiran.

Entre los nichos azules un vampiro reposa,
su sombra de cristal se entierra en brumas.

Desde su nido la luna gime
y un espejo vuela solitario.

Cae un cuerpo.

Cae la vida.



Los iniciados del infierno

Se elevaba un resabio de tiempos nuevos
que se fundía entre sus débiles protestas.
Ya eran el día.
Caminaron los cuerpos en un mar incipiente
para cubrirse de minerales nacidos del estero.
Ya eran la tarde.
Profanaron la tierra muerta del pasado,
derrumbando alcobas, repisas y bares.
Ya eran la noche.
Y partieron ensoñando los pasadizos ocultos,
plagiaron los hechos cotidianos,
el pan de cada día,
el aceite y el vino.
Y se desesperaron sobre una taza de café,
marcharon hacia el principio deslumbrados.
Cuando el sol,
cuando la luna,
la luz
y el universo
se durmieron para siempre.

La tarde caía

La tarde caía,
Temblorosa
No hay soledad
Espíritu ciudadano
Sólo tumbas.
Inquietos esqueletos blancos
Soles decaídos
Yacen embriagados
Neblina,
Sal,
Terrazas,
Estandartes.
El
Cielo
Se
Derrumba.

El último encuentro

Catedral de inválidos silencios,
burdel de la esquina gris:
nada ha cambiado.

Somos siempre un film multifacético.
Los peregrinos permanecen en el ocaso,
aún existen pecados anclados en el cielo:
nada ha cambiado.

El universo diseña nuestra historieta.

Mientras los ahorcados claman
en las noches disolutas,
nuestras manos coronadas
por el tiempo,
se tienden ansiosas
en el último encuentro
entre las sombras.

COMENTARIO DE CINE

“ALONERS”

Directora: Hong Sung-eun

Actores principales: Gong Seung-yeon; Jeong Da-eun; Seo Hyun-woo

Año: 2021

(En MUBI)

Esta película surcoreana, trata de la vida rutinaria de Jina, una joven trabajadora en un Call Center que atiende reclamos e inquietudes de clientes con tarjetas de crédito. De carácter introvertido, poco sociable, es la mejor ejecutiva evaluada del Call Center. Vive en un departamento pequeño y la tecnología la acerca a la realidad: su televisor, celular y sus audífonos. Se podría afirmar que vive en un mundo casi virtual, conectada con los otros por medio de aparatos fríos e impersonales.

Su jefa, su padre y un vecino son las únicas personas con las que interactúa, incluso no mantiene comunicación con sus compañeros de trabajo. Hasta que suceden dos hechos que rompen su estructurada existencia: la llegada de una chica a la que debe enseñar cómo atender a los clientes en la atención telefónica y la muerte del vecino.

Anteriormente, el fallecimiento de su madre, la sumió en un estado de nostalgia, distanciándola de su padre.

La directora expresa la soledad de la protagonista, utilizando primeros planos con breves y lacónicos diálogos, siendo notable la actuación de la actriz Gong Seung-yeon, obteniendo variados premios.

No exenta de suspenso y misterio (las escenas producto de la grabación con la cámara oculta en casa del padre y el fantasma del vecino muerto en curiosas circunstancias) le otorgan al espectador una motivación expectante por seguir viendo la trama.

La película refleja el temor a la libertad que está presente en el comportamiento de la protagonista y que simboliza, a la vez, esta sociedad en la que vivimos todos, en cuartos embelesados con una especie de encantación por lo virtual, las redes de internet, y que incita a reflexionar al espectador acerca de su propio modo de vida.

EL MUNDO DESPIDE A GAL COSTA. MACKLEIVOOX

El 9 de noviembre nos llegó desde San Pablo, Brasil, la triste noticia del fallecimiento a los 77 años de la Maria da Graça Costa Penna Burgos, conocida en el mundo entero como Gal Costa, figura esencial de la música popular brasileña desde la década de los 60's.

Nacida un 26 de septiembre del 45 en Salvador de Bahía, su madre decía que durante su embarazo se dedicaba horas a escuchar música clásica a manera de ritual, con el fin de crear en Gal un amor por la música desde el vientre. A su padre no lo conoció jamás, murió cuando ella tenía 15 años.

En 1959 escuchó a João Gilberto cantando en la radio "Chega de saudade" de Jobim y Moraes, aquello marcó un hito importante en su motivación para llegar a ser cantante.

En 1963 conoció a Caetano Veloso. A partir de ese momento se transformó en su partner y su compañero con el cual sacó su primer disco, debut discográfico de ambos además, en 1967, era la época del Tropicalismo, con Gilberto Gil, Caetano, Maria Bethania, Chico Buarque y otros, que venían a sacudir y a darle un nuevo aire al Bossa Nova y a la musica brasileña en general.



En 1969 lanza su primer álbum solista, titulado simplemente como "Gal Costa", considerado para mí uno de los mejores discos brasileños de todos los tiempos, después de eso vino una carrera plagada de éxitos e hitos que forjaron su figura rutilante dentro de no solo la música brasileña, sino que en Latinoamérica y el mundo, canciones como "Balancé", "Festa do interior" o "Baby" tuvieron amplia difusión y marcaron a fuego buena parte de las vidas de muchos y muchas. Hasta último momento de mantuvo activa, de hecho cantaría en la versión brasileña 2022 del Festival Primavera Sound, pero en septiembre suspendió cualquier compromiso para recuperarse de una operación, estaba en ese proceso de convalecencia cuando le vino un fulminante y sorpresivo infarto.

Tuvo un variado repertorio, que la colocó entre las más grandes cantantes brasileñas de todos los tiempos, tuvo una larguísima lista de álbumes, fue covereada muchas veces, recibió muchas distinciones, los más importantes la Orden del Mérito Cultural el 2010 y Premio Grammy Latino a la Excelencia Musical el 2011, interpretó canciones de distintos estilos musicales, desde samba hasta canciones románticas. Destacada por su versatilidad, poseía una afinación increíble y una voz suave y aguda.

Vuela alto Gal Costa, quedan sus discos, sus actuaciones y videos en Youtube, recomiendo escucharla, recomiendo ese primer disco homónimo de 1969. Su legado seguirá acompañándonos, la verdadera muerte es el olvido y su luz es inolvidable.



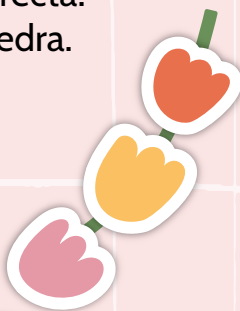
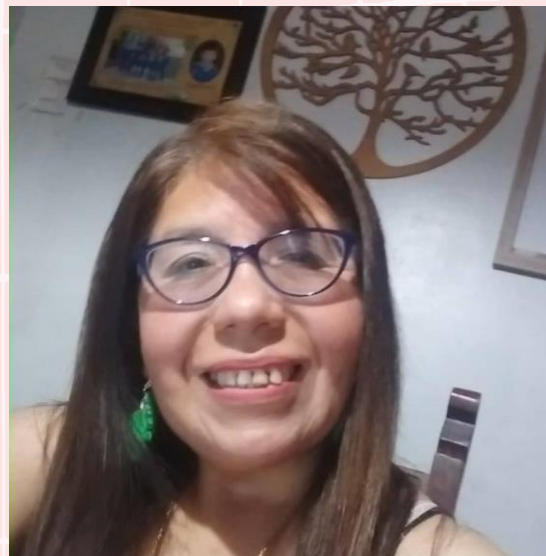
PAMELA SIMONCELLI

Amanecer en Peñaflor

Aquí ella se viste de gala...
Los pájaros se unen
al canto eterno
de sus hermanos árboles,
de maderas limpias.
Ellos alados todos
son de alta gracia
van y vienen con soltura...
Deseo ser uno de ellos,
hasta el más diminuto se eleva...
con mucha fortuna tendré un verso,
que se eleve.

Uno pequeño mira y sonríe,
pasa cerquita me dice: ¡Vuela, vuela!
me ilusiona en que crea, que soy de ellos...
¡Vamos, vuela, vuela!
Entonces, ¡tomo mi hoja,
con un verso y vuelo!

El canto multicolor se eleva... todos los colores
sonríen, hacen la nomenclatura perfecta.
El hombre sólo es un invitado de piedra.



LA VACA

En un silencio mágico,
desde su mediana boca
observa la vaca succulenta,
el odio del hombre...

Le hace el quite,
con su caligrafía también mágica,
comprende revoluciones
y tiene la propia en su alma...

¡Camina en dos patas
para ser rara,
para seguir viva!

¡El hombre de bigote ancho,
la mira de reojo!

Vaca constante, disciplinada
generosa, succulenta...

y el hombre,
quiere resumirla...

¡el hombre no puede,
resumir nada!

La naturaleza,
no puede ser resumida.

Sabe que le hurtaron mucho,
menos el alma, sus deseos de bailar,
ni su compleja caligrafía.

En su mundo de silencio
mágico, baila con sus patas traseras.
El homo sapiens no entiende a la vaca...
la vaca generosa bailarina,
lo entiende, pero no comprende el odio
que corre por su sangre.

Entonces...

¡baila y escribe con su compleja caligrafía!

¡Vaca rara, dice el hombre!

Ella generosa,
se tiende en su frontera inédita
de su mágico silencio,
con su boca mediana.

• *Simplemente Genialoza*

Entrevista a Constanza Hernández Díaz

Hoy les traigo una nueva y Auténtica Genialoza sólo 25 años ganados a la vida, pero un talento impresionante. Me refiero a la acuarelista y trabajadora social Constanza Hernández Días. Oriunda de San Bernardo. Quién ya monto con una tenacidad ineludible, su primera exposición, dedicada a mis queridos hermanos Selk'nam denominada "El Despojo" un nombre potente, sin duda removerá conciencias. Los invito a conocer a esta gran artista. Simplemente yo, Profesora y Escritora Pamela Simoncelli.



Entrevista

1.¿Quièn es Constanza Hernández Díaz?

R. Soy el Despojo... Me expreso de otras formas soy violeta, soy mujer, acuarelista, resuelta, trabajadora social. Soy arte social, “Me siento como una esponja que absorbe conocimientos”.

2.¿Por qué Los Selk'nam?

R. Me siento conmovida, y supe que debía descifrarlos. Hacer una denuncia de lo sucedido con ellos, visibilizarlos de alguna manera diferente. No mercantilizada como lo hacen muchos. Me siento una intermediaria con la serie “El Despojo”.

3.¿Quién es Lola Kiepja?

R. Lola representa la cotidianeidad de esa ancestral cultura. Ella es la raíz y la última Selk'nam pura de su pueblo. Y su mirada me cautivo, yo tengo algo con las miradas.

4.¿Qué es para ti una acuarelista?

R. Pasar color a la acuarela. Con agua un elemento que no se puede dominar. El agua es movimiento. Es un elemento de emocionalidad. Yo, ocupo el agua de modo distinto. Soy la única acuarelista, mujer no academicista que ha participado fuera del país y ganado.

5.¿Qué es el Arte para ti?

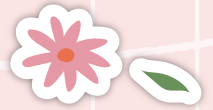
R. Es la experiencia del alma, “La belleza es subjetiva no tiene alma”.

6.¿Cómo vez en 2023 a Constanza?

R. En algo voy a estar. Sabes me veo moviendo masas. Aparte para avanzar hay que retroceder. Encontrar una individualidad. Y ¡yo, deseo ser profeta en mi tierra! “Latinoamérica tiene mucho que dar”. Ser la mejor versión de mí misma. A la muy interesante Constanza Hernández Díaz, La podemos seguir



APORTES AL CORREO

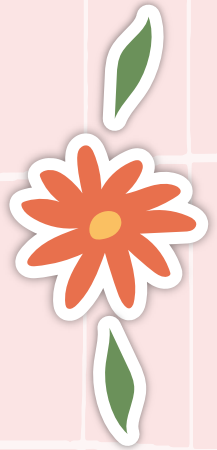


El participante puede presentar uno o dos poemas, cuento o ensayo de su creación, de una extensión máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor, fotografía y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 5 de cada mes, y los textos seleccionados aparecerán el día 15 fecha en que aparece en nuestro sitio web y redes sociales como Facebook e Instagram

entreparesis2017@gmail.com
www.entreparesischile.com

La versión impresa artesanal tiene un valor de 5000



CARMEN TORNERO

De Santiago de Chile. Actriz, Cuenta-historias, Biodanzante. estudió en U.de Chile Actuación (arte dramático) y en U. Adolfo Ibañez Administración Financiera e Inversiones. Miembro del Pen Club de Chile, colabora con Comité de Mujeres del Pen Chile. Ha publicado dos libros de Cuentos “Voz y Alma al Desnudo” y “Suspiros al Oído de Mujer”. Ha colaborado con la Revista “Entre Amigos”, participó en Antología “Desde el encierro” PEN de Puerto Rico, en Cuaderno Literario N° 5 del PEN Chile, en Antología LGTBQ “Asi Vivimos” de PEN Argentina, Antología “Plumas sin Máscara” del Taller de Cristina Wourmull y algunas actividades literarias en Redes Sociales, “Poetas, bolivianos, peruanos chilenos”. Coordinadora Editorial de Antología “Plumas sin Máscara”, Organizadora de la Biblioteca de Eco-aldea Matriz de Empatía en Cunco, Araucanía.

Sus relatos dan una mirada humana y social a diversos personajes y a sus historias, en espacios y lugares propios del país donde vive.



SOY MÁS TUYA CUANDO SOY DEL MUNDO”

Sigo siendo tu Alicia. Desde mi tierna juventud, mi norte no lo tuve claro, hasta que mi país, Colombia, convulsionado por la guerrilla y su enemigo, el estado, quedó, poco a poco, en la indefensión más absoluta, por decir lo menos. Los campos cafeteros, cocaleros y las calles, se convirtieron en sitios de batalla, donde moros y cristianos arrebatában vidas, cuidando sus esquinas, pirquineando el pinche poder del sucio dinero del narco-político.

Mi historia comenzó cuando salí de secundaria y aspiraba a ir a Estados Unidos, como la mayoría de mis compañeros, primero porque está cerca geográficamente, lo otro es porque es el sueño familiar de toda latina de clase media alta.

No califiqué en el examen de inglés, nunca fui buena para los idiomas y tuve que contentarme con esforzarme para ingresar a alguna universidad Bogotana, a estudiar algo, no sabía qué, cualquier cosa, pero ojalá alguna carrera que tuviera que ver aunque tangencialmente con mis capacidades. No lo supe hasta que me vi en la puerta central y decidí entre caminar por el pasillo de la derecha, donde se daban las clases de derecho ¿curioso no? o por el pasillo izquierdo, donde estaba la escuela de sociología.

Mis pies se encaminaron a sociología y comencé mi primer año un tanto despistada, pero en fin ya estaba allí.

Bogotá es una ciudad más bien fría, un poco lluviosa y no muy atractiva para mí que soy antioqueña, es decir “paisa” de tierras calientes. Tuve la suerte de entrar a un grupo de amigas con las que arrendamos un pequeño loft para convivir modestamente.

Conocer grandes profesores humanistas, me llevó a descubrir la realidad de mi patria, al pasear en estudios de las clases más altas a las más bajas y marginales de la sociedad, aplicando la filosofía de los grandes.

Imposible quedar fuera del mapa sociológico y económico de mi país, convulsionado por décadas por la idiosincrasia nuestra “los colombianos”, afables, ruidosos y sobre todo rumberos.

Ingresé a la lucha política por necesidad y el ímpetu que escondía mi chaleco artesanal, bajo él las ideas de la justicia, anidaron todo lo que conocí en ese primer año universitario. Asistí a los primeros encuentros que comandaban alumnos mayores. Yo quería destacarme alzando continuamente la voz para decir algo, cualquier cosa, pero el dirigente que estaba al mando de esa célula, un uruguayo guapísimo, con estampa de arcángel, me callaba diciendo “cierra la boca burguesita ridícula”. Que se habrá creído él, pero era mi jefe político, me enseñó a ser disciplinada, y aprendí a tragarme las palabras.

De a poco empecé a admirarlo y de la admiración al enamoramiento hubo sólo un paso, casi religioso, en mis noches de sueños el gurú me llamaba a recostarme con él. En realidad me enamoré y pasado un tiempo, él bello arcángel, dentro de su firmeza, fue cediendo de a poco a mi seducción. En cálidas noches, alrededor de una pequeña estufa de leña, conversando y armando mundos, con “tintitos” colombianos, a veces “tintos” chilenos que nos proveían compañeros de Chile, abrió su corazón para confesar que podría ser que eventualmente me amara.

Nada me hacía bajar del cielo, era un fondo azul lleno de proyectos futuros para la revolución interna y la de mi país. Estaba tan comprometida con la causa como con él. A los dos los quería tanto. Me debo a todos, al mundo, y dejaré escrito con sangre, “no sé cómo decirte que soy tan tuya, cuando más soy del mundo”

Dame tu mano grande con la que empuñas la libertad nuestra y la de mi pueblo. Me miraste burlón y dijiste, vamos a emprender una excursión a las colinas del continente y en esta excursión necesitamos personas que ayuden y en quienes podemos confiar, la libertad no es sólo para nosotros sino para todo Latinoamérica, sin miedo, sin temblor, ¿podrás mi “burguesita ridícula”?

Dimos muchas batallas, casi todas fallidas, y yo bajo su costilla.

Todo acabó, no hace mucho, con la firma de la paz, entre gobierno y Farc, entregamos las armas y conseguimos algunos escaños en el parlamento. Pero la paz de parte de los que gobiernan no se respetó, los campesinos volvieron a sus campos sin semillas que plantar. Hoy somos muchos los que lamentamos la muerte de quienes entregaron sus armas, la mayoría guerrilleros campesinos y estudiantes, entre ellos mi compañero amado, el comandante de los comandantes.

Hoy me cuida, con incansable dedicación, desde un lugar, tal vez desde el cielo donde los próceres culminan sus batallas, mientras yo ejerzo en un asiento de congresista mi trabajo en el parlamento colombiano.

Tornerito

*En unos años uno de los nuestros será Presidente

LEMUR

Walter está semi tendido sobre su mesa de trabajo, drogado creo yo, porque al hablarle sólo balbucea de mala manera, a penas contesta.

-¿Hombre que te pasa?

-Nada que pueda importarte, refunfuña

Temo por su salud y porque su talento como abogado y corresponsal de un jornal latino, que se especializa en derechos humanos, se empieza a diluir entre copa y copa.

Soy su vecina y amiga, por lo menos así lo considero, comparto el día a día con él de forma poco usual.

Él es un hombre que no sobrepasa los cincuenta y cinco años, sin embargo su apariencia simula a un anciano de setenta y tantos, por su barba descuidada y su pelo sin peinar, su casa funciona como habitación y oficina, vive sólo, su última pareja no pudo sobrellevar las diferencias y el estilo de vida del hombre que me enseñó cuales son los derechos humanos de cualquier persona sea como sea su vida, por eso estoy aquí.

-Traigo café caliente y tostadas con mantequilla derretida, como te gusta en el desayuno.

-Nadie te pidió nada mujer.

Dejé la bandeja en la mesita del costado, abrí las cortinas y en silencio comencé a limpiar la habitación, había que ventilar, olía a tabaco negro y a alcohol, la humedad del día anterior había penetrado en las murallas que traspasadas por ésta se sentía un fuerte perfume azumagado. No era una escena nueva para mi, era rutina atravesar la puerta de esa morada, como una buena acción dos veces a la semana, él me había entregado llave de su casa, para que entrara sin hacer ruido y no me permitía visitarlo más de dos veces a la semana.

Algunas veces, cuando estaba de mejor humor, solía ser los fines de semana, me invitaba a compartir un par de “vermouth”, a conversar sobre cualquier cosa, siempre y cuando el tema lo pusiera él. En esas oportunidades tomaba un baño, se acicalaba bastante bien, tratando de verse un poco más elegante que de costumbre, en éstas ocasiones olía a un buen perfume y comenzaba la charla sobre lo humano y lo divino. Al pasar las horas y los tragos se hicieran abundantes, nos encontrábamos casi sin darnos cuenta, en caricias sin besos, manos ansiosas de tocar y ya estábamos desnudos entregados al sexo frente a la chimenea que previamente había prendido con leños traídos desde mi casa. Yo retornaba a mi hogar al amanecer dejando a Walter en brazos de Morfeo.

Como cada vez -¿Hace cuánto que no comes algún plato casero?

-Varias semanas.

Por dios hombre como no eres capaz de freír un huevo, Te dejaré cocinado para unos cuantos días, no puede ser que el vicio no deje que lleves una vida normal.

-Tú no sabes nada de esto, eres una pobre y angustiada mujer, yo en este estado es como llevo mis mejores escritos al periódico y he ganado en los casos más difíciles en tribunales.

Lo que dice este hombre es cierto, no sé cómo lo hace, mueve las piezas y las letras con la estrategia del mejor ajedrecista en sus escritos, y es famoso en la Corte, por eso cobra muy buenas sumas de dinero; creo que nunca se ha presentado en un juicio en total sobriedad. El dinero lo malgasta principalmente en sus vicios y en la comida de un lemur que adoptó luego que el mono se arrancara de la jaula de la casa de un vecino. Nadie lo reclamó, fue así como el macaco asentó su residencia en casa de Walter. Lo llamó simplemente “Lemur” no estaba para perder el tiempo buscándole nombre, el animal daba vueltas y vueltas por la casa y el jardín. Cuando le faltaba comida corría a la esquina, sus largos brazos acostumbrados a robar el pan fresco y los salchichones del almacén, los compartía con su amo; eran los días que no me era permitido entrar a la casa.

Entre ellos se creó una gran dependencia, dormían en el dormitorio, cuando luego de tomar varios tragos podían llegar al dormitorio y tirarse en la cama mientras Lemur se acomodaba en la hamaca que formaba el recogido de las cortinas, o en lo alto de las senefas. Muchas eran las veces que se emborrachaban y drogaban, entrando ambos en el delirio que él acto les producía. Innumerables veces encontré al mono abrazado al cuello, colgando hacía la espalda mientras Walter escribía en su antiguo computador.

Cuando entro ambos me miran con muecas de desagrado, el animal muestra sus dientes simulando una macabra sonrisa, el hombre emitiendo sonidos, los que el cigarro que cuelga de su boca le permite, bate su mano indicando que pase de una vez. A pesar de la estadía permanente de Lemur, la rutina de los fines de semana sigue su curso como siempre, el mono normalmente esta tan borracho que duerme día y noche y nosotros aprovechamos de dar rienda suelta a nuestras pasiones, acicalado y perfumado como siempre me invita al escenario del enamoramiento, yo dispuesta y ansiosa; no en vano pasaron los años que fui su mujer, su secretaria y su compañera, él lo había olvidado. Ahora tenía un mono, que no reclama, no da instrucciones, no habla y sus aullidos no son destemplados como las voces femeninas – dice-, siempre está dispuesto a acompañarlo en sus farras, pero... no lava, no plancha, no cocina ni le arregla el maletín para ir a tribunales; con que el animal haya aprendido a defecar y a orinar en el jardín está perfecto porque las plantas reciben sus minerales como abono.

Estoy en el hospital haciendo estas reflexiones ,recordando lo sucedido, sentada en la sala de espera, hace un par de horas tuve que traer de urgencia a mi ex marido en una ambulancia, el primer diagnóstico fué cirrosis hepática ulcerosa, con peligro de muerte, por mi mente siguen escurriéndose esos momentos y los siento en mi piel como vívidos, sin querer una lluvia de lágrimas corren por mi rostro y suplico a cualquier ser superior que me oiga, necesito que no se muera, es mi único quehacer diario y el cariño que le tengo me sostiene.

Pasa algo dramático por mi cabeza, estoy en ascuas, como le voy a contar a Walter la imagen patética que encontré cuando entré a auxiliarlo mientras llamaba a la ambulancia, con el dolor que me producía ver a mi amado en estado inconsciente casi sin respirar, ver de reojo y luego de frente sobre su escritorio, tendido boca arriba yacía el cuerpo del lemur con los ojos fijos en el techo, la boca semi abierta mostrando un par de sus colmillos amarillos, y por la comisura de su boca un hilo de sangre que corría.

Isbel Hernández Monteagudo.

Isbel Hernández Monteagudo. Licenciada en Comunicación Social. Poeta. Miembro de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) de Villa Clara. Obtuvo la Beca Nacional de creación literaria en 2011, Sigifredo Álvarez Conesa, en el género (Poesía). Publicó en 2015 su primer libro por Sed de Belleza, Luz, deleite comedido. Sus poemas aparecen publicados en las antologías: Corazón Central (Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Santa Elena 2016), Estos poetas del Milenio, (Estados Unidos 2016), La necesidad de las truchas, (Unam 2016), La estrella en Germen, (Sed de Belleza 2017), "Maternidad", (Chile 2021), y Una sola voz, (Chile 2021), en la revista cubana Amnios, en la chilena, Es-Kupe y en la revista italiana Poetas por la paz y la libertad, revista villaclareña de Literatura Violas 2 (Cuba) y en la prestigiosa revista electrónica, Crear en Salamanca (España). Fue reconocida con el quinto premio por su texto La maldita circunstancia publicado por la editora y promotora Escritores sin Fronteras (Perú). Ha participado en eventos provinciales y nacionales como la Feria Internacional del Libro de Cuba, en el Mitin Poético Virtual de La Habana y el Festival de Poesía de La Habana 2021, así también en el Encuentro Hispanoamericano de escritores que se realiza desde la AHS de Villa Clara. Es miembro del grupo literario Discurso de Eva. Ha trabajado como promotora en el Centro Provincial del Libro y la Literatura de Villa Clara y como librera en La piedra Lunar de Santa Clara. Fue miembro fundador del taller de poesía, La estrella en germen, dirigido por el reconocido poeta Sergio García Zamora.



La mujer a medias

Dejaste olvidada la herradura sobre
aquel comodín
donde cuelgan tus cabellos.

Me gusta ver tu cabeza
mirando desde aquella perfección
de las mismas ejecuciones.

-Dijiste al pasar, frente a cualquier guillotina,
como una sangre, lista para beberse.

Un hombre calvo y benévolo se acerca a los amigos,
paga por ti porque odia a su nodriza.

No idealices el momento, ahora nos toca una vida.

Participar en el cultivo de los manzanos temporales.

Tomar leche de cabra durante el ayuno.

Ya sabes, querida Sara, hasta Judea voy con esta hambre,
para matar mis absurdos deseos
que ahora tengo de ti.

También debo hallar el refugio de tanta sed
en tus brazos.

Si tú me mandas al extranjero seré extranjera
y ensimismada ley.

Todo será formidable.

Hasta Judea vine para verte sonreír,
sentada en sobre el lodo.

Ya distante eres hermosa como una flor.

Sara, querida mía,

ahora voy por este camino en movimiento
hacia Canterbury.

Hablo el inglés contigo y amo tu piel morena.

Somos seres que se tocan y prefieren
en la desdicha.

Haré reformas en miniatura

para los chicos que te gusten, cosas lindas
para tus cientos de amores.

Una manta para lo nuestro se hace sola.

¿Pero los chicos? ellos dejarán regados sus dientes
porque ellos juegan con sus trompos y muñecas
delante del molinillo de sus hijos.

Le he dicho a alguien
que no pase por aquí como un fantasma
que odias ver.

Yo quiero estar a solas.

Reseñar el número de tu partida total.

Yo estaré contigo cuando digas aquel nombre
en medio de travesuras
y obligatoria niñez.

Diré que te quise siendo como una niña a los ojos de mamá.

Diré que te quiero también ahora.

Y más ahora.

Y tanto.

Haré bailar a tus muñecas adultas
donde la fe murió.

Las columnas

Los amores insulares se quedan rogando
debajo de las columnas,
se repiten como damas
sin conciencia de quién se enamoran.
Fingen sus pleitos como otros seres
que sí saben a quién besan en la frente.
Los amores insulares son carnales
y algunos espíritus los oyen deambular
como inocentes.
He frecuentado lugares mudos
de tanto amor.
Y he visto que se enfadan con todo el que rodea
sus techos químicos.
Más las puertas no se abren desde mis añoranzas.
Gritan que olvidé el llanto de todos
y junté piedras hermosas
para cuando me entierren.
Como un fuerte racimo que no cae,
una señora trae el animalillo en sus manos.
Pobrecito: ha visto un drama
y ha tocado el piano sordo de Beethoven
para su amada.
Los amores insulares dejan lagunas venenosas
en el agua de la tierra.
Prefieren un sándwich a un vaguette en sus
axilas febriles.
Pasan y pasan por la calle de los silencios
y las medallas.
Pero ay de ellos en la cocina donde recogen
tesoritos como la rabia.
La tempestad nos envía cristales y polvo legítimo.
Y estos conocen la vieja balada.

Su ira

Ella mordió mi quebranto el día de su ira.
Yo no sabía del Hespéd y de costumbres
hebreas,
pero sí de la locura que expresan las semanas
a su lado.
Yo quise ser infinita cuando hablaba del folklór
de su país,
ese donde vive y nadie habita el Faro.
Ella es Sara allá y yo el puerto
donde no puedo ir a vender
ni mis caminos.
Tengo algo a favor de eso.
Y sé que ella me piensa
comiendo su pan de las entrañas.
A veces también me añora.
Desconozco su rutina.
Nunca sabré lo que hace mi espalda.
Aun así me conformo y acepto y me resigno
a ese amor que me revive.
Me manda fotos desnudas
cuando se viste de pantalones.
Y así veo muchas cosas que fortalecen
su ira.
Y ella enciende su ira como una lámpara
y ella abre sus piernas
a los gusanos.

MIREISY GARCÍA ROJAS

Mireisy García Rojas (Bauta, 1978) Licenciada en Estudios Socioculturales. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Asesora literaria. Editora de la revista La Diana. Ha publicado bajo el sello editorial Unicornio los poemarios Séptimo Relieve, 2003. La suerte del náufrago, 2006. Nacimiento oral, 2008. Sinopsis de la duda y el deseo, 2013. A témpore, 2021 y el libro de cuentos El olor de las intenciones, 2017. Sus poemas aparecen en las antologías El árbol en la cumbre, Roberto Manzano y Teresa Fornaris, Editorial Letras Cubanas, 2015 y Elegía por siempre. Artemisa canta a Fidel, Unicornio, 2018. Trabajos de su autoría aparecen en las revistas Amnios, Bohemia, La Diana, Habáname, Honda y Cuadernos del tábano en España. Entre sus premios se relacionan: Premio de Poesía Elisa Villegas, 2001. Tercer Premio La media cuartilla, 2001, 2003. Premio Poesía en el Encuentro Provincial de Talleres Literarios, 2002, 2003. Premio Poesía amatoria, 2002, 2003. VII Premio Poesía Félix Pita Rodríguez, 2005. Premio soneto alejandrino en el Festival Regional de Sonetos, 2016. Premio Poesía y Premio Cuento Enrique Álvarez Jane, 2017. Imparte talleres de creación literaria para niños y adultos. Se ha desempeñado como jurado en los concursos Julio Carrasco, Carlos Jesús Cabrera in memoriam, Delfín Fleitas, Enrique Álvarez Jané, Festival del Soneto, Festival del Cuento, Beca de Creación Literaria Fundación de la Ciudad de Artemisa y en los Encuentros Provinciales de Talleres Literarios Infantiles y de Adultos. Conduce y dirige las Peñas Bumerán y Cantapalabra. Durante el octavo aniversario de la Peña Bumerán se le otorgó el Sello por el sesenta aniversario de la Uneac.



Doce allende meridiano

cuando una se acostumbra a la caída
entre la espesura de los barrizales
y al rebote junto a tantos adjetivos
el cuerpo se acomoda al légamo

si dos se convierte en una condición
amorfa y tremebunda
que solo permanece estable
suspendida en una foto
y tres ofrece un equilibrio inaceptable aún,
una aprende a dividirse en el silencio
y a barrerse el polvo

cuando una se acostumbra
a disimular el gesto de la caída
y a los ojos que nacen de los charcos
pierde importancia el suceso repetido
y en cada trozo de alquitrán deja una simiente
que sobrevive al viento, al agua y la sequía.

UNA PREVIO MERIDIANO

lo increíble de la vida
no es verla pasar como asomado a la ventana,
lo increíble
es distinguir cómo cada célula que cae
deja un rastro
en la saeta del latido
y aparece en los destellos
mientras el cuerpo duerme.

En mi mano está ese vestigio
que se transforma en el impulso
y se revela en cada trazo.

Mi puño aprieta con fuerza el papel
lo convence
lo engendra
con el polvo que sopla un viento de cuaresma

chorrea la tinta entre los dedos
sábanas tendidas con mis versos abren sus alas.

Mi nombre entra y sale de una casa
desconocida
y salta de una boca a la otra
como el pez al que no le alcanza
el océano.
El agua se escapa del reloj.
Hay una oscuridad detrás de mí.

La niebla es el suspiro de la noche
y otra vez los pasos dispersos en la brisa

me ladran los pasillos
y una luz se enciende.

Lo increíble de la vida no lo conoce
quien se asoma
lo increíble
es no librarse nunca
de estos pasos invisibles.

MIRELA LEKA XHAVA.

Mirela Leka Xhava. (Albanés-Francés). Nació en la ciudad de Elbasan, Albania. Se graduó en lengua y literatura albanesas y trabajó como bibliotecaria en la Universidad de la ciudad. También colaboró como corresponsal del diario "Elbasani". En el año 1999 se publicó su primer libro de poemas "No amo el invierno en el ojo". Recientemente ha publicado poesía en varias revistas literarias nacionales e internacionales. También participó en varios concursos y antologías y recibió diferentes valoraciones positivas. Al mismo tiempo, se ocupa de las traducciones del francés para varias revistas literarias en Albania. En septiembre de este año se publicó su último libro de poemas "Flores de la calle Montesquieu". Vive y trabaja en Burdeos -Francia con su familia desde 2002.

Traducción Española Enrique Antonio Sanchez Liranzo de Republique Dominicaine Santo-Domingo.



Para ti, en mi corazón (Mi sobrino)

Cuando estoy lejos de ti
eres la brisa que me despeina el pelo
con tus dedos, tus ojos, me mandas los besos que faltan
creces con tu silencio
tan hermosa y sin palabras
tan presente y ausente
en este mundo sin sentido, tú tienes la llave del significado.

Ocho previo meridiano

cuento uno tras otro mis pasos
hacia el curso de otro día
la savia vierte una secreción que no alcanza
para calmar el desconsuelo en la pupila del bolígrafo
miro en derredor
todo es análogo
acantilo los pregones
y los rostros vienen a prodigar su suerte,
la fortuna pasa en una página tras otra
como las hormigas del pesebre,
una luciérnaga me espera
en el impulso hacia la firmeza,
bengala que estalla en la retina del escenario
para tutelar lo indomable
en el vientre de mis manos.

Lluvia de otoño

Suavemente, en silencio, el primer, segundo, tercer punto golpea
como las notas de Vivaldi en el pentagrama de cristal,
como los pasos inciertos de un niño que comienza a caminar,
como las palabras de un amor en los pétalos,
como los grises que despiertan uno a uno sin darse cuenta,
como las arrugas que "decoran" la frente y las manos,
como los relojes que andan y corren atónitos,
a una infinidad de tiempo,
o llegar al final del infinito
dejando huérfanos los deseos...

Deja que las horas de pesadilla y deformadas se vayan,
como Alicia en el país de las maravillas
ahoguémonos en el río de las lágrimas.
Para permanecer tan corto como un dedo,
con hojas de otoño, otoñalmente adornado.
Que no me vea el hombre de hielo,
no dejes que la nieve blanquee mi cabello,
no dejes que Lady Clock me detenga y me diga;
-Duerme, ya es muy tarde!...

Suavemente en silencio, el primer, segundo, tercer punto golpea
como las notas de Vivaldi en el pentagrama de cristal,
donde ha quedado la manzana de Newton en la cuarta dimensión,
y la lluvia de otoño ya no tiene gravedad...

FRANS GRIS

Amigos

A: Hernán Jensen Garrido

Tú y yo

camaradas

mitológicos viajeros

por mundos nuevos

largas noches

cigarrillos aplastados

Hoy

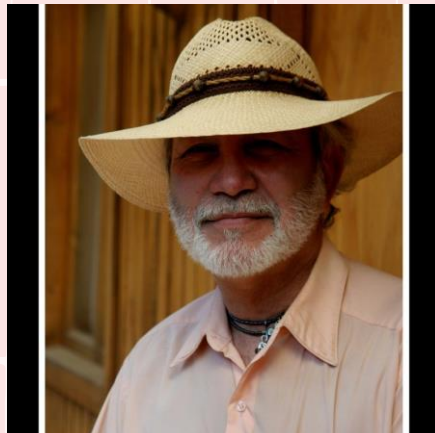
frente a frente y en silencio

bajo el gris oscuro de este atardecer

flotan pájaros

oscuras aves

agoreras venidas desde el Hades



Agravan la soledad de la tarde sus graznidos

y rebuscan

en mi arca de recuerdos

memorias de los antiguos tiempos en que nos sentamos

bajo la sombra de los fuegos

a reír y a soñar con tiempos venideros

Siento

al recordarte

un viejo frío corriendo por mi piel

recostándose sobre mis pupilas

contra los gritos

o colgando de las sogas arriba en la montaña

Dejamos las herramientas

los libros

las guitarras

Arrumbados

contra el muro

o abandonados a la vera del camino para irnos

apartando de nosotros mismos

y de cada uno de los otros

para marcar los propios derroteros

Amigos

tú y yo

creadores de aventuras

de intentos y fracasos Mitológicos penitentes

por mundos creados

a destajo

en largas noches de café y pan añejo

o cigarrillos compartidos

unas monedas canciones

o muchachas de suaves cataduras

secretos

Hoy frente a este definitivo y total silencio

ante esta soledad tuya que comienza a perturbar sueños

a amordazar nombres

a perfumar

con flores de cementerio el futuro

como siempre amigos

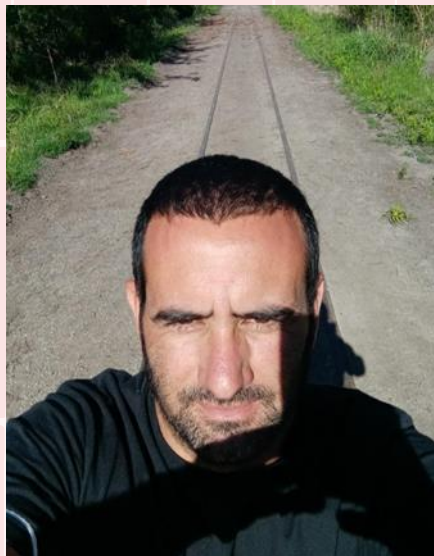
también en esta noche que se alarga por los siglos

en tus ojos y que se adentra por los míos

que ya extrañan el reencuentro

Hugo Vargas

Hugo Vargas nació en General Rodríguez (Buenos Aires) en 1982. Es profesor y escritor. Participó en las antologías "Lo que quieras decir" (Editorial Dunken) y "Todos tenemos un poco de amor" (Puerta Blanca Ediciones). Ha publicado dos libros de poemas titulados "Reflejos Literarios" (2015) y "Efímera: micro-poesía" (e-Book/2022). Ha colaborado con varias revistas literarias tanto de su país como de México y Chile.





LA PALABRA

Improbable peripecia
incógnita huérfana de atardeceres

descenso y ocaso
lágrima de sal a la intemperie

sutil acrobacia en el vacío

decrépito sol
y luna ajada

sórdida carcajada
insistente vela

llama
luz
puerta

entre tanta espera.

RESISTIR

Hemos de pedir piedad a nuestros verdugos
en este tiempo de crimen y pobreza
solicitar clemencia a quienes nos matan
por error
por torpeza
o estupidez
implorar con los ojos cerrados
el perdón de un dios ausente

yo
hijo del hombre
empuño la pluma como otros el fusil
y desgarró la hoja en blanco
diciendo mis verdades

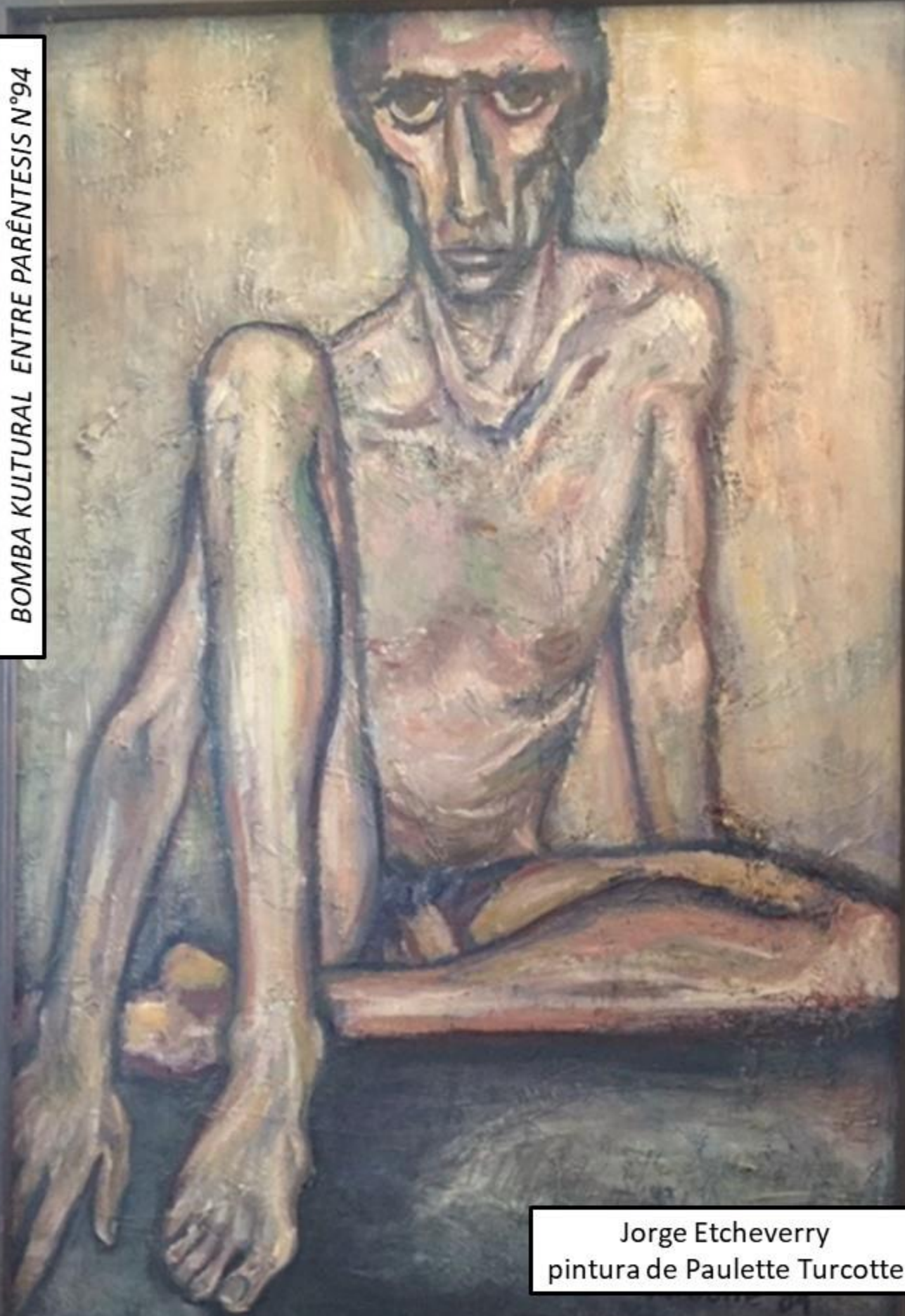
que otros se arrodillen ante sus amos de turno
para ellos no habrá justicia ni memoria

yo muero y vivo en mis versos
resistiendo el falaz encanto
de la conformidad.

COLABORADORES

PORTADA DELIA DOMINGUEZ
NEDAZKA PIKA
CRISTINA WORMULL CHIORRINI
YURAY TOLENTINO HEVIA
HERNAN NARBONA VELIZ
JORGE ETCHEVERRY
MARCELA ROYO LIRA
JUAN FRANCISCO PEZOA
NELLY ZAMORANO
PAULINA GARCIA
LEONEL HUERTA
MARIELA RIOS RUIZ-TAGLE
MACKLEIVOOK
PAMELA SIMONCELLI
APORTES AL CORREO
CARMEN TORNERO
ISBEL HERNANDEZ
MIREISY GARCÍA ROJAS
MIRELA LEKA XHAVA.
FRANS GRIS
HUGO VARGAS





Jorge Etcheverry
pintura de Paulette Turcotte